

24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



"ALGUNAS CLAVES DEL FOLLETO EN LA NOVELA DE LOS BANDIDOS DE RIO FRIO DE MANUEL PAYNO

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE: LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS PRESENTA: MARTA GABRIELA MENDOZA CAMARA

BAJO LA DIRECCION DEL DOCTOR CARLOS CERVANTES HERNANDEZ

MEXICO, D. F.

ENERO DE 1999

TESIS CON ALLA DE ORIGEN

27051



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MI MADRE Y A LA MEMORIA DE MI ABUELA

A MIS HERMANAS Y HERMANO

A MIS SOBRINOS Y EN ESPECIAL A AMANDA

A LUIS

*MI GRATITUD A LOS SEÑORES SINODALES POR SU
VALIOSA DIRECCIÓN EN LA CONCLUSIÓN DE ESTE
TRABAJO*

CARLOS GERVANTES H.

ESPERANZA LARA V.

MARCELA PALMA B.

LOURDES PENELLA J.

ARTURO OROZCO H.

ÍNDICE

	Págs.
Introducción.....	I
Capítulo 1. <i>El folletín y la novela por entregas</i>	1
1.1. Contexto histórico - cultural.....	4
1.2. Sus cultivadores.....	6
1.3. Características.....	8
1.3.1 Estructuras.....	10
1.3.2 Temas.....	10
1.4. Intenciones.....	11
1.5. El folletín en México.....	13
Capítulo 2. Momentos históricos que le tocaron vivir a Payno.....	15
2.1. Perfil literario.....	17
2.2. Perfil de un hombre político.....	20
2.3. Una de las formas de expresar el nacionalismo en el siglo XIX.....	22
Capítulo 3. Panorama socioeconómico en el siglo XIX.....	25
3.1. Clases sociales.....	26
3.1.1. Importancia de la clase media.....	28
3.1.2. Clases inferiores.....	29
3.1.2.1. Personajes de las clases inferiores.....	31
3.1.3. Los intelectuales.....	58
3.1.4. Aristócratas.....	65

Capítulo 4. La estructura de la novela folletinesca de aventuras en <i>Los Bandidos de Río Frío</i>	69
4.1. La intriga.....	69
4.2. El narrador.....	78
4.3. Héroe y antihéroe.....	81
♦ El protagonista.....	82
♦ El antagonista.....	83
♦ El objeto.....	83
♦ El destinador.....	83
♦ El destinatario.....	84
♦ El ayudante.....	84
Conclusiones.....	85
Bibliohemerografía.....	89

INTRODUCCIÓN

Manuel Payno es uno de los escritores más importantes y prolivos en nuestra literatura del siglo pasado. Su novela *Los Bandidos de Río Frío* es su obra más destacada y representa la memoria del siglo XIX; contiene reminiscencias históricas, simbólicas y costumbristas; refleja el profundo conocimiento que tenía el autor del mexicano del siglo pasado, así como las condiciones sociales y económicas en que se vio envuelta la mayoría del pueblo durante la cuarta y quinta décadas del siglo XIX.

De esta forma, el costumbrismo es una noción clave, es una fotografía que congela; es la crónica de un instante que no se repetirá jamás, es un medio de conocimiento que preserva lo efímero e irrepetible. Muchos de los personajes existieron y Payno los conoció personalmente.

En la novela se presentan gran diversidad de escenarios sociales y personajes de todas las clases que cautivan al lector; desde los desheredados indios, hasta mestizos, pasando por los blancos, tipos representativos del nivel *cultural del pueblo mexicano en el siglo XIX*.

Su estilo no se ajusta al de los escritores europeos del siglo XIX, ya que Payno cumple la función de mexicanizar nuestra literatura, pues la entiende como una forma de la expresión nacional; si el espacio de la literatura mexicana en el siglo XIX es el periodismo, la prosa entonces es periodística. La novela de folletín dio a los periódicos un carácter literario; sin embargo el folletín es el arte de las masas, pues está concebido para llegar a un gran público, aunque éste no sea lector. En el circuito de masas, los mensajes son leídos en distintas claves; para el lector actual de *Los Bandidos de Río Frío*,

sorprende hallar un México que en cierta forma ya no existe; ya no hay división de castas, aristócratas o nobles; la sociedad actual se divide en ricos y pobres, la clase media casi ha desaparecido; o bien es una sociedad dividida por la corrupción

En *Los Bandidos de Río Frío* leemos nuestra historia, hecho que le da un inigualable valor intrínseco; por ser actual, es clásica en la literatura mexicana.

La novela de folletín con sus múltiples episodios se intercalan e interrumpen para dar paso a otros, no se pierde el desenlace o la secuencia de los mismos, la gran diversidad de personajes de tan distintas clases sociales así como la acción, importante en una novela de aventuras, le imprime un ritmo a la narración y crea episodios inesperados que atrapan al lector.

Este es el tema de estudio del presente trabajo. El primer capítulo se centra en estudiar el folletín y la novela por entregas, el segundo capítulo es un breve esbozo de la vida del maestro Manuel Payno; el tercer capítulo es un análisis sobre la diversidad de clases sociales que pueblan la sociedad del siglo XIX. En el cuarto capítulo pretendo demostrar cómo algunos, de los muchos personajes de la novela, se intercalan con objeto de crear la acción, tensión e *intriga necesarias para la trama folletinesca*.

CAPÍTULO 1. EL FOLLETÍN Y LA NOVELA POR ENTREGAS

El siglo XIX es por excelencia, el siglo de la novela gracias al éxito que alcanza en esplendor, forma y popularidad, debido en gran parte a la narrativa folletinesca. Ahora bien nos preguntaremos ¿qué es la novela de folletín?, ¿cuál fue su aportación?, ¿quiénes sus cultivadores?, ¿cuáles sus características y su repercusión?

A la diaria publicación en los periódicos de un fragmento de una novela se le conoce como novela de folletín. La novela "por entregas" viene a ser un desarrollo de la anterior. La "entrega" constituye una edición de lujo del folletín; está impresa en mejor papel y en un formato que permite, cuando se encuaderna la colección, tener un volumen con todo el elegante aspecto de un libro. Su distribución es más directa, pues se contrata la suscripción y no hay que buscar el periódico.

El origen de la novela popular -nos menciona Rivera-¹ está relacionado con las transformaciones tecnológicas ocurridas en el primer cuarto del siglo XIX cuando la evolución de la prensa vino a desplazar a las primitivas prensas manuales. Comparando el escaso centenar de copias que tiraban por hora las viejas prensas de madera, con veinte años de diferencia en 1828, la prensa mecánica de Applegath tiraba 4 mil ejemplares.

En 1855, la máquina de Eclair de Hoe alcanza los 20 mil. Estas máquinas, grandes ingenios para su época, producían miles de periódicos por día que se distribuían a los lugares más remotos; hasta ahí viajan las líneas del folletín. El

¹ Rivera, B, Jorge El Folletín y la novela popular. p. 12.

objetivo del periódico era conseguir un más vasto público de lectores; por eso los folletines ingleses y franceses se conocen casi inmediatamente en toda Europa y llegan rápidamente a América.

En París, durante el año de 1836 surge el periódico *La Presse*, el cual creó una nueva época al vender la suscripción en cuarenta francos anuales, la mitad del precio de los demás; se recuperó con la venta de espacios para anuncios y avisos; otros periódicos siguieron su ejemplo. El número de suscriptores creció y la cifra de 70, 000 alcanzó 200,000 en diez años² El auge de estas empresas creó necesariamente una competencia en el contenido de los periódicos. Los editores que ya vendían los anuncios trataron de hacer su negocio más atractivo. El periódico publicaba la colaboración de especialistas, artículos de interés, comentarios políticos, descripciones de viajes e historias de escándalos, el crimen real se hincha periodísticamente, como lo hacen las catástrofes, los accidentes y los suicidios

El éxito de la novela por entregas dependía del número de suscriptores; el editor tenía primero que conseguir la suscripción de los futuros lectores y calcular si convenía o no que se publicara. En el transcurso de su publicación sufría transformaciones; si aumentaban los suscriptores la novela se alargaba, si disminuían ésta se acortaba y terminaba lo más pronto posible

La novela por entregas solía llevar ilustraciones y en ocasiones se regalaba con la compra de la primera entrega, una ilustración que servía como portada. Al terminar, sólo los suscriptores recibían del editor una litografía, generalmente en color

² Hauser, Arnold *Historia Social de la literatura y el Arte*, vol 3, p 20.

Es interesante conocer que el editor podía publicar una novela por entregas insertada en el periódico y venderla como suscripción; una vez finalizada la novela encuadernaba las entregas sobrantes y las vendía como un volumen. Quienes se han dedicado a estudiar la novela por entregas como Juan Ignacio Ferreras³, nos dice que existen autores que escriben por entregas y autores que publican por entregas. Es difícil distinguirlos, aunque presentan ciertas particularidades que la hacen inconfundible: improvisación, fijación de caracteres y reiteraciones, entre otras; mientras que la obra publicada solamente por entrega, puede constituir lo que se llama comúnmente una obra literaria.

Es difícil saber cuándo ocurre cualquiera de los dos casos, pues hay verdaderas obras literarias escritas por entregas. Esta dicotomía nos lleva a abordar la situación personal del autor. Los autores por entregas venden caro su trabajo, pero lo venden para siempre; la propiedad de sus obras *pertenecerá indefinidamente a los editores*. Esto se hacía siempre mediante un contrato, el autor cedía la propiedad de su obra y se comprometía a evitar la interrupción de la misma. Si esto sucedía el editor podía cambiar de autor. Ante todo, el autor de novelas por entregas se parece, por su modo de escribir, al periodista: como éste, escribe contra reloj, sin ninguna posibilidad de corregir o rehacer su trabajo. El pago por línea ocasionaba diálogos innecesarios y la presión de *construir una acción diaria la carencia de una concepción total de la obra*: no se podía modificar lo publicado para armonizarlo con las entregas posteriores. La novela de folletín logró un amplio público lector e incorporó a los escritores a la economía de mercado.

³ Ferreras, Juan Ignacio. La Novela por Entregas, p. 75

Empresarios y escritores de común acuerdo prolongan hasta lo indecible las peripecias de los personajes. El sufrimiento de éstos se aumentaba en relación directa a las jugosas ganancias de empresarios y escritores.

Se sabe, por ejemplo, que Dumas, un gran creador de ficciones para el público, fue extraordinariamente fecundo, pero también es cierto que para publicar tantas obras empleó a otras tantas plumas que escribían bajo su nombre. Un antecedente a los equipos literarios de hoy en día. Se trataba, efectivamente, de fábricas literarias que debían producir sin pausas para un mercado ávido y atento.

1.1. Contexto histórico - cultural.

La novela por entregas marca la ruta popular de la narrativa moderna. Fue la primera gran empresa que estableció la cultura en un sentido masivo. Los datos que aporta Rivera son interesantes.

En 1840 un tercio de la población de Inglaterra es analfabeta y en 1850 lo es todavía la mitad de los habitantes de Francia. En países como España, Italia y Rusia, apenas uno de cada diez habitantes sabe leer en 1860. El consumo literario, por lo tanto, es un privilegio que alcanza casi exclusivamente a la burguesía y a la pequeña burguesía urbana y que sólo puede extenderse merced a la participación de lectores intermediarios, como parecen sugerir las veladas de sobremesa que agrupan a la familia en torno a uno de sus miembros letrados⁴.

En España, se distinguen dos periodos de la novela por entregas. El primero correspondería a la edad de oro, por llamarla así, de la novela por entregas, y

abarca desde 1840 hasta 1860 aproximadamente; el segundo a la etapa de declinación que se extiende de 1870 hasta el siglo XX. El estudioso Juan Ignacio Ferreras⁵ nos hace ver que el primer periodo de la novela por entregas es mucho más abundante que el segundo; en ocasiones lo eran también los precios que pagaba el editor al novelista por entregas. Antes de la revolución de 1868, un novelista podía ganar hasta 1000 reales diarios, aunque no era el caso de todos los escritores. Importa señalar que la relación autor-editor produce una mercancía llamada novela por entregas y unido al concepto de mercancía está la forma artística que es la novela. Así tenemos que en la novela por entregas aparecen *íntimamente relacionadas las zonas económicas con las artísticas*.

La novela por entregas se vende en Madrid y en Barcelona al proletariado obrero que gana de 50 a 60 reales semanales; este jornal se cobra el sábado, día de reparto de la entrega. La novela por entregas no gozaba de amplia difusión en el campo a causa de bajos salarios y el alto nivel de analfabetismo.

Los estudiosos modernos señalan para la novela popular un porcentaje de lectoras superior al de lectores; de aquí que los temas tratados también fuesen pensados en función del público lector. Habría que hacer hincapié que el mayor público lector estaba integrado por las clases trabajadoras o proletarias de las ciudades: obreros, artesanos, empleados, etcétera. Así, sin la concentración obrera, la novela por entregas no hubiera existido: hasta que aparecieron las entregas, la cifra de diez mil lectores no se había alcanzado

⁴ Rivera ob. cit , p. 44.

⁵ Ferreras, Juan Ignacio. ob. cit., p. 82

nunca; los libros y las novelas sueltas, publicados con anterioridad a la década de 1840 -50 no pasaron nunca de los 3000 ó 4000 ejemplares.

El investigador Ferreras dice que son más de cien los editores madrileños y barceloneses que trabajaban entre 1840 y 1870 y más de cien los autores que escribían para estos editores entre 1840 y finales del siglo.

Recalco una limitante: sólo en Madrid y Barcelona se producen novelas por entrega, pues aunque ésta llegaba a otros lugares, se cotizaba más cara. Además, la industria librera estaba ahí más desarrollada que en otras ciudades de España. La aclaración que da Ferreras⁶ es que a mediados del siglo XIX sólo cuatro ciudades tenían más de cien mil habitantes: Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia. En ellas existe una industria editorial bastante importante y también una concentración obrera significativa.

Las ciudades al oeste de la Península no poseían desarrollo industrial ni concentración urbana u obrera.

1.2. Sus Cultivadores.

En España la labor de Juan Ferreras al estudiar la literatura de folletín, es muy vasta; en su libro nos dice que de aquellas obras que se publicaron en los periódicos, algunas son localizables, pero otras publicadas a manera de entregas se perdieron. En cuanto a las fechas, es importante señalar que no se les anotase la fecha de publicación. Así, entre la primera y la última entrega podían transcurrir uno o dos años; de igual forma, si la novela por entregas

⁶ Idem

pasaba a formar un volumen, los editores podían venderla como segunda edición.

El estudio de la novela por entregas significa no sólo el estudio de la obra, también el de su público lector, el de su autor y el de su editor. De éste último diremos que los editores tenían el punto de vista de un empresario: contrataban la fuerza de trabajo autor - productor y era posible cambiarlo durante el curso de la publicación. Los editores buscaban el gusto del público para halagarlo y complacerlo; en ocasiones se llegaron a publicar por entregas libros de historia o de ciencias, pero siempre buscando mejores aportaciones económicas.

Los lectores a quienes estaba destinada la entrega o folletín eran -según los estudiosos- en una gran cantidad, mujeres; aunque en general se dirigían al público obrero y también se puede señalar en este sentido a la pequeña burguesía. Aquí se puede aventurar que si la novela popular es un reflejo de su lector, los protagonistas deberían en su mayoría ser jóvenes obreros. Así existe una evidente delimitación clasista de lectores de novelas por entregas.

La novela histórica de Walter Scott (1771-1832) es el origen de las novelas romántica y realista: tanto en una como en otra late el deseo de recuperar y plasmar, en sentido histórico, el pasado, y lo inmediato del hombre y la sociedad. Estos dos movimientos literarios son los que de alguna manera se proyectan en la literatura del siglo XIX y, por lo tanto, se manifiestan en la narrativa del folletín. La primera novela que se publicó en el folletín de un periódico fue *La Vieille Fille* de Balzac (1836)⁷.

⁷ La Novela de Aventuras, Presentación de José Emilio Pacheco p. V (Gran Colección de la Literatura Mexicana)

La novela de folletín alcanzó su más alto perfeccionamiento durante la pasada centuria con novelistas como Eugenio Sue (*Los misterios de París*, 1842, *El judío errante*, 1844; *Los siete pecados capitales*, 1847), Paul Feval (*El lobo blanco*, 1843 y *El hijo del diablo*, 1846).

Están también Ponson du Terrail (*Los bastidores del gran mundo*, 1853; *Los caballeros de la noche*, 1855, *Las hazañas de Rocambole*, 1850; *Los dramas de París*, 1865, *La resurrección de Rocambole*, 1866; *La verdad sobre Rocambole*, 1858) Entre otros cultivadores del folletín se puede mencionar a: Balzac, Stendhal, Dostoyevsky, y Dickens ⁸.

1.3 Características

A causa de la presión económica, las novelas de folletín eran muy extensas y las prolongaban, hasta su máximo punto de tensión, además de multiplicar personajes, acciones, tiempos y lugares, usaba el suspenso para alargar o reducir los episodios, provocando la descomposición del relato lineal.

La construcción de la trama según curva continua o estructura sinusoide no altera aún los requisitos principales de una historia, enumerados por Aristóteles en su *Poética*: principio, tensión, clímax y catarsis. Por lo demás, la estructura sinusoide es el resultado de la acumulación de varias intrigas.⁹

Para darle más fuerza al momento de mayor tensión la acción, se deja suspendida para relacionar acontecimientos pasados, también se anticipan

⁸ Ferreras, Juan Ignacio ob cit , p 110

⁹ Eco, Umberto, Allan Poe, Edgar, et al Socialismo y consolación, p. 25

acontecimientos futuros o se cuenta la historia de personajes que guardan un nexo con la historia principal. De esta forma, deja de existir una trama lineal para convertirse en una ramificación de historias que guardan relación entre sí.

Una gran cantidad de personajes de la novela de folletín son construidos en torno a una idea o cualidad¹⁰; el que es bueno o malo lo es siempre, se maneja sólo un aspecto del carácter humano, virtuoso o perverso; definidos desde el primer momento, no se trabaja otra cualidad más, se construye en torno a una idea, personajes de una sola dimensión, planos.

Una gran ventaja de los personajes planos es la de que se reconocen fácilmente en cuanto llegan, son reconocidos por el ojo emocional del lector, no por el ojo visual que simplemente nota la recurrencia de un nombre propio¹¹.

Cuando hablamos de la estructura de la novela por entregas recurrimos a la obra ya citada de Ferreras, quien revela cómo muchos de los escritores por entregas no escribían, debido al poco tiempo de que disponían para componer una obra. recurrían a amanuenses. Sí, los escritores no escribían, dictaban. Recreaban lo que tenían imaginado, por eso algunas frases son repetitivas

Toda novela por entregas, confeccionada de esta manera, es ante todo una obra oral y ajustada a un cierto ritmo; sólo después se convierte en texto, sólo después podemos hablar de escritura literaria o paraliteraria, según algunos.¹²

El escritor que dicta tiene puntos de referencia para situar al personaje y al lector, frases que le prestan una economía al describir o para evitar que se

¹⁰ Forster, E. M. *Aspectos de la novela*, p. 92

¹¹ *idem*, p. 93

¹² Ferreras, Juan Ignacio. *ob. cit.* p. 248

profundice en el carácter de los personajes, ejemplo: el lúgubre castillo, la pobre casa, el buen conde, el mal padre, etc

En resumen, tanto en la novela por entregas como en el folletín, los personajes se definen desde el primer momento y de ser posible a través de una o varias frases, no se aprecia una evolución psicológica en ellos y cuando llegan a cambiar o a transformarse se usaba un nuevo adjetivo para darle una variación al temperamento caracterológico.

1 3 1 Estructuras:

La estructura de la novela de folletín según Ferreras presenta ciertos parámetros fijos. tema impuesto por el editor, cantidad de páginas, inseguridad en cuanto a la longitud de la trama, etc Por lo tanto el tema establecerá la clasificación de las estructuras, y por lo general son las siguientes.

- Héroe - antihéroe, desarrollo del bien y del mal en forma antagónica
- Víctima - traidor - salvador o vengador; el traidor que ha permanecido mas o menos oculto aparece, al final triunfa el vengador y salva o redime a la víctima y desenmascara al traidor. La estructura criminalística que termina con el castigo del criminal .

1 3 2. Temas.

Los temas más recurrentes de la novela de folletín son:

- La orfandad; personajes huérfanos que al final encuentran a sus padres y serán ricos y poderosos
- La pobreza; parecido al anterior, los personajes pueden ser hermanos o enamorados que cambian de posición al final de la novela.

- La reconquista de lo perdido; parecido a las anteriores, los personajes pierden su fortuna, un bien o algún pariente y al final lo recuperan.
- La persecución y la liberación final. El bien en lucha con el mal y al final triunfa el bien

En suma, la constante repetición de temas y personajes de las novelas por entregas favorecen la esquematización, sacrificando la autenticidad "La novela por entregas obedece a unas leyes del mercado bien caracterizadas: extensión o duración"¹³. La falta de diversidad de temas en el campo de la novela por entregas obliga a los autores a repetir peripecias y a crear personajes sin variaciones.

1.4. Intenciones

Como se mencionó anteriormente, el propósito inicial de la novela de folletín fue mercantil: vender más. Aunque la forma de la novela corresponde a las características ya señaladas, es necesario tomar en cuenta que las novelas contienen un mundo falseado por el productor - autor, los valores de los que se sirve para mover a los personajes, corresponde a los valores de la burguesía no al de la mayoría de sus lectores - obreros, esos valores como son: ahorro, trabajo, seguridad, estabilidad familiar, autoridad paternal, respeto a las instituciones, rechazo a la violencia, a la pereza, al alcohol etc. es parte de la ideología vendida en las novelas de folletín. No se tratan los problemas reales de la sociedad; la novela por entregas no se estructura sobre problemáticas realistas, de aquí que sean evasionistas. Umberto Eco, en su ensayo ya citado *Socialismo y consolación* nos hace mención de la obra *Los misterios de París*

(1842-43) de Eugenio Sue, el mayor triunfo de la novela de folletín. Se difundió mucho y a diferente tipo de público.

Pretendía darle a los pobres conciencia de su miseria y hacer que los ricos curaran con obras benéficas los males de la sociedad.

Si reducimos la miseria, socorremos a los niños abandonados y reeducamos al encarcelado, si no exponemos al obrero probo al terror de las deudas y a la joven virtuosa a la tentación del seductor adinerado y si damos a todos la posibilidad de salvación, ayuda fraternal y apoyo cristiano la sociedad será mejor. ¡Que noble mensaje!, ¿Cómo no estar de acuerdo con Sue? El mal es una enfermedad social ¹⁴

Eco señala cómo en el circuito de las masas los personajes son leídos en distintas claves si para algunos *Los misterios de París* fue una vaga protesta que no tocaba el fondo de las cosas, los más lo interpretaron como el primer grito de rebelión formulado de modo comprensible e inmediato. Sea como fuere, esta novela de folletín denunció el escándalo de la miseria. Repercutió su contenido cuando Luis Bonaparte se preparaba a abolir la república e instaurar el segundo imperio. Proclamó en 1851 una ley que impuso una contribución de cinco céntimos a todo periódico que publicara folletines. Los diarios no lo resistieron y despidieron a sus novelistas. También pareció repercutir en *Madame Bovary* (1857) de Gustave Flaubert. Al igual que el célebre personaje de Cervantes, Alonso Quijano, quien se vuelve loco por leer novelas de caballerías, Emma Bovary llega al adulterio, endeudamiento y suicidio por querer vivir como las heroínas de aquellos libros de folletín. Lo que

¹ Ferreras, Juan Ignacio. ob. cit. p. 307

¹⁴ Eco, Umberto. ob. cit. p. 15

"...es innegable (es) que Sue tuvo en parte responsabilidad en la revolución de febrero de 1848"¹⁵.

1.5. El folletín en México

Según Jesús Reyes Heróles, en *El liberalismo mexicano*¹⁶; en 1793 la Nueva España tenía menos de seis millones de habitantes; de esa población sólo treinta mil mexicanos sabían leer; luego en vísperas de la revolución de independencia los mexicanos llegaron a ser seis millones. A fines de la cuarta década, se alcanzan, en números redondos, siete millones. En los años cincuenta México pierde la mitad de su territorio y con él a más de cien mil habitantes. En 1865, Antonio García Cubas propone ocho millones setecientos mil, de esta población el mismo García Cubas estimó que el treinta y ocho por ciento era indígena. De la revolución de independencia a la cuarta década del siglo, ¿cuántos mexicanos saben leer? Uno de cada diez. Menos de un millón de mexicanos sabe leer al doblar las turbulencias de mediados del siglo. Al respecto dice Monsiváis:

Un axioma de nuestro siglo XIX: el periodismo es el espacio por excelencia de la cultura, la gran posibilidad a mano en un país con mayoría absoluta de analfabetos, sin hábito generalizado de lectura de libros, con muy escasas librerías y bibliotecas públicas, sin casas editoriales, sin maquinaria adecuada de impresión y costos altísimos del papel, con ediciones que a lo sumo llegan a los quinientos ejemplares. Sin periodismo no habrá lectores, no se difundirán la teoría política, la poesía, el cuento, la crónica"¹⁷.

¹⁵ Eco Umberto. ob. cit., p. 37

¹⁶ Reyes Heróles, Jesús. *El liberalismo mexicano*, t. III, p. 125.

¹⁷ Allamirano, Ignacio. *Obras Completas*, prólogo de Carlos Monsiváis, p. 12.

La novela moderna y el periodismo nacieron juntos¹⁸, para ser el libro del pueblo. La lectura de quienes nunca antes habían tenido acceso a ella. La prosa del siglo XIX es periodística. La visa de cada escritor es la de uno o varios periódicos; cada publicación guarda la biografía de estos escritores como verdaderas vidas por entregas sobre las turbulencias del siglo. Los dos primeros novelistas mexicanos, José Joaquín Fernández de Lizardi (1786-1827) y Justo Sierra O'Reilly (1814-1861) fueron también incansables fundadores de revistas y periódicos

El Periquillo Sarniento (1816), no se publicó íntegramente hasta 1831 debido a que las autoridades coloniales prohibieron la circulación del tercer tomo gracias a su condena de la esclavitud.

El Periquillo se vendió por entregas en capítulos sucesivos coleccionables. Lizardi inauguró el mercado literario y empezó a formar un público criollo y mestizo que iba a sustituir al mecenas y al subsidio eclesiástico.

Varios años separan las novelas de Lizardi y Sierra O'Reilly. *La hija del judío* de Sierra O'Reilly es la primera novela de folletín, fue publicada en el Registro Yucateco desde 1841. *El fistol del diablo* de Payno se publicó por entregas en la *Revista Científica y Literaria* entre 1845 y 1846; hasta 1859 se edita en forma de libro. En México, la novela histórica y folletinesca tuvo su auge entre 1868-1872

¹⁸ Gran Colección de la Literatura Mexicana, la Novela de Aventuras, Pacheco, José Emilio, presentación p VI

CAPITULO 2. MOMENTOS HISTÓRICOS QUE LE TOCARON VIVIR A PAYNO.

La vida de Payno comienza al inicio del México independiente y termina en la época del porfiriato. Hijo de un respetable y honrado funcionario virreinal de aduanas, don Manuel Payno y Bustamante era primo hermano del general Anastasio Bustamante. Aquí puntualiza Alejandro Villaseñor y Villaseñor, biógrafo de Payno, que es hijo de doña Josefa Flores y que nace en la ciudad de México, el 21 de junio de 1810¹

Payno aprendió a través de su padre, como meritorio del ramo de aduanas a los quince o dieciséis años, hasta el Ministerio de Hacienda, cuando aquél cumplía los cuarenta. Vivió los sobresaltos y peripecias de nuestro incipiente régimen aduanero azotado por el contrabando, las exigencias de pago a los militares, los robos de piratas, las inseguridades de las "conductas" de dinero y mercancías, los pagos por reclamaciones extranjeras, las intromisiones de "pronunciados" y las intervenciones de agentes extranjeros que desangraban implacablemente nuestros recursos vitales

Payno vivió, desde los diecisiete a los cuarenta años, como testigo y protagonista de importantes trastornos de la existencia mexicana; 1827: guerra entre masones, Guerrero contra Bravo; 1828: Presidencia de Gómez Pedraza, pronunciamiento de Santa Anna, motín de La Acordada, saqueo de El Parián;

¹ Desde Alejandro Villaseñor se ha repetido en forma equivocada la fecha del nacimiento y el apellido materno de Payno El francés Robert Duclas realizó una exhaustiva investigación y encontró en el archivo del sagrario el acta de nacimiento de Payno y en ella consta que fue hijo de la señora Josefa Cruzado y de Don Manuel Payno y Bustamante. Manuel Payno nace en la Ciudad de México el 28 de Febrero de 1820 y muere en San Angel, el 4 de noviembre de 1894. Pi Suñer Llorens, Antonia. "Manuel Payno y el problema de la deuda española (1948-1862)" en Historia Mexicana Revista del Colegio de México p. 38

1829. presidencia de Vicente Guerrero sublevación de Bustamante, Plan de Tacubaya, expedición de Barradas; 1831: asesinato de Guerrero, rebeliones liberales y pronunciamiento de Alvarez; 1832 pronunciamiento de Santa Anna y convenios de Zavaleta; 1833: presidencia de Gómez Pedraza e imposición de Santa Anna, Valentín Gómez Farías y las leyes Reformistas, el pronunciamiento de "Religión y Fueros"; 1834: vuelta de Santa Anna y disolución del Congreso; 1835: destierro de Gómez Farías y las Siete Leyes; 1836 Guerra de Texas y prisión de Santa Anna; 1837: presidencia de Bustamante y rebelión federalista; 1838: Guerra de los Pasteles; 1839: vuelta de Santa Anna y su dictadura; 1840: pronunciamientos de Tampico y de Gómez Farías en México; 1841: pronunciamiento de Paredes Arrillaga y Plan de Tacubaya, 1842: proyectos liberales, pronunciamientos de Guadalajara y disolución del Congreso; 1846: traición de Paredes Arrillaga; 1847: guerra con los Estados Unidos² En este ambiente de pronunciamientos, administración liberal - conservadora, dos guerras internacionales Payno vivió o tomó parte.

El motín de la Acordada y el saqueo de El Parián, que levantaron al pueblo de la Ciudad de México, llenaron de terror a sus habitantes y desde luego, en el alma creativa de Payno se convierten en experiencias estéticas. Algunos de estos hechos se consignan en *El Libro Rojo* que Payno y Riva Palacio hicieron juntos y como dice Carlos Montemayor, abarca los años límites de 1521 y 1867, "El Libro rojo aparecería como un registro singular de la muerte que México vivió durante ese proceso de su civilización"³

² Alvarez, Griselda "Payno, el novelista" (fragmento) en Revista de la Universidad de México p 27.

³ Riva Palacio, Vicente y Payno, Manuel El Libro Rojo, pról de Carlos Montemayor p

2.1. Perfil literario.

Payno como muchos otros escritores de su tiempo, desarrollaron una carrera política; vivir sólo de las letras no era rentable. Escribió como una forma de esparcimiento. Pérez Gay en su artículo sobre Payno nos menciona que:

El debut literario de Payno fue periodístico y las primeras publicaciones, viñetas de viaje aparecidas en el periódico "Siglo Diecinueve" (Payno). Escribió muchísimo -y bien- crónicas, relatos románticos, leyendas, memorias, novelas, libros de viaje, informes hacendarios del país, prontuarios sobre el ferrocarril y el maguey, interpretaciones libres de varias tragedias shakesperianas.⁴

Las fechas de su producción literaria son: *Narraciones y artículos* (1843-1844), *Entretenimientos de Amor y El Fistol del Diablo* (1845), durante el primer periodo de su vida. *El Hombre de la Situación* (1861) en el segundo periodo. Y en el último periodo, *Los Bandidos de Río Frío* (1889-1891). Sus tres grandes novelas de folletín fueron escritas en tres etapas distintas de su existencia.

Tardes Nubladas (1871) es una recopilación de las narraciones y ensayos publicados en "El Museo Mexicano" en los años de 1843 y 1844. Reeditados como novelas cortas por Alejandro Villaseñor y Villaseñor en 1901 incluye la obra ya citada de *Artículos y Narraciones* que prologa don Francisco Monterde. Nadie mejor que Monterde para hacer un juicio respecto a las pequeñas obras

12

⁴ Pérez Gay, Rafael, 'Avanzaba el siglo por su vida' en Revista de la Biblioteca de México, p. 21

-narraciones, ensayos, artículos, etc - que constituyen el antecedente de las grandes novelas de Payno:

Corresponden estos artículos y narraciones a la etapa inicial del escritor. Fueron trazados después de que el burócrata ingresó a la carrera diplomática e hizo su primer viaje a Francia, Inglaterra y la América del Sur, recorrido que explica los influjos románticos que en ellos se describen.

Narraciones y artículos nacieron al correr de la pluma, con la festinación del periodista romántico, febril que fue Payno, aun al escribir novelas. Tal festinación explica los descuidos en que incurre; comete algunas faltas de concordancia y de régimen; su sintaxis no es muy correcta. Como los costumbristas, recoge las voces y los giros populares, que traslada en la misma forma en que los escucha, deformados.

Las narraciones escritas por Payno entre 1842 y 1844 son precursoras del cuento y de la novela corta, que prosperaron en nuestra literatura después de Florencio M. del Castillo, con Roa Bárcena y otros. Se inicia con ellas la alborada del relato cargado aún de sentimentalismo, románticamente declamatorio, para el criterio de ahora. Mas entre los balbuceos, las puerilidades e imperfecciones de Payno que denuncian falta de dominio del género, apenas conocido entonces en su forma clásica, hay atisbos sorprendentes⁵.

En cuanto a su oficio como escritor, no se le puede exigir la perfección estilística, pues cumple otro propósito. el de ser literatura oral. Payno tiene la función de enseñar a través del entretenimiento, así es accesible a muchos.

El Fistol del Diablo obtuvo un éxito inmediato y de importancia; en ella se resume lo mejor de las descripciones, que ya se observa en sus artículos y ensayos precedentes, la fantasía, interés y exposición romántica de las novelas cortas, el costumbrismo y las escenas pintorescas de la vida de

Payno. Manuel. Artículos y Narraciones, pról. de Francisco Monterde. p. 5

nuestro pueblo, además referencias históricas al momento que vivía nuestro país. En esta obra que pertenece al primer período de la vida del escritor, predomina la ficción de la creación novelística.

En los años en que Payno escribe éste texto aún no se adentraba demasiado en la organización burocrática que algunos años después lo llevaría al Ministerio de Hacienda; sus preocupaciones por la inestabilidad política del país no podían menos que expresarse en su producción literaria.

Pasaron más de quince años para que saliera a la luz la siguiente novela. En ese lapso, su pluma se ocupó de producciones más "serias" como la escritura de memorias, informes y documentos histórico - políticos. Payno ocupó dos veces el Ministerio de Hacienda y ocurrió su infortunada aventura del pronunciamiento de Comonfort contra sí mismo además del Plan de Tacubaya que culminó en la Guerra de los Tres Años.

Payno sufrió encarcelamiento y proceso político; sólo deseaba olvidar y que lo olvidaran. En 1861 escribió *El Hombre de la Situación*. José Emilio Pacheco en el prólogo a esta obra encuentra en Payno un rasgo irónico, una mirada burlona para ver el mundo, "...el libro se sostiene por su velocidad narrativa y su ataque contra nuestros vicios, debilidades y ridiculeces que nacen en la Colonia y se perpetúan en un México en donde todo cambia día tras día y todo sigue igual siglo tras siglo"⁶.

Payno dejó la obra sin la continuación prometida; quizá la escribió como un escape para alejar su mente de las preocupaciones que lo agraviaban al verse

⁶ La Novela de Aventuras. op. cit , p. VIII

acusado de traidor a la patria y de sentirse amenazado con la pena de muerte por los políticos más exaltados que lo señalaban.

Casi al final de su vida, en 1889-1891, publica la última novela que es también su postrer obra: *Los Bandidos de Río*, que a diferencia del *Fistol del Diablo*, el hilo conductor no descansa en la trama fantástica, sino como él mismo lo señalaba, en una causa célebre: el juicio al coronel Juan Yañez, ayudante militar del presidente Santa Anna y jefe de los ladrones que asaltan en la ciudad y en los caminos. Este hecho le servirá como hilo conductor para dar rienda suelta a su memoria, a la descripción de lugares y personajes llevada a su máxima expresión.

2.2. Perfil de un hombre político.

Payno no es solamente un literato exitoso; fue contador, aduanero en Matamoros donde conoció a Guillermo Prieto, militar, experto en sistemas penitenciarios, diputado, senador, cónsul en Barcelona y en Santander. En diferentes oportunidades, don Manuel tuvo a su cargo la administración de la Secretaría de Hacienda y desempeñó un papel importante en los asuntos de la deuda pública

Participó en la negociación de la deuda inglesa, así como en la negociación de la deuda española, sus escritos técnicos al respecto son importante fuente para la historia.

A Payno se le considera un liberal moderado; participó por convicción, con Comonfort, en el fallido golpe de estado de 1857, lo que dio inicio a la Guerra

de los Tres Años. Su posición política al respecto se encuentra en su texto: *Memoria sobre la Revolución de diciembre de 1857 y enero de 1858*. El hecho de haber participado en esta situación fue motivo de gran polémica en la Cámara de Diputados. El 22 de julio de 1861 se oyó la voz del entonces joven diputado guerrerense, de 27 años, Ignacio Manuel Altamirano, pidiendo la cabeza de Payno. Payno mismo preparó su defensa. Por esta causa sufrió la marginación política; los liberales jamás le perdonarían su equivocación. El gran jurado se negó a procesarlo, pero el hecho fue que jamás volvió a ocupar la Secretaría de Hacienda. Él se defendió y manifestó que su actuación había sido absolutamente lícita y que bajo ningún fundamento se consideraba un traidor. Sin embargo, la Constitución de 1857 era la ley del país y conspirar para revocarla era actuar contra la ley⁷.

Durante la Intervención Francesa fue preso en la ciudad y llevado a San Juan de Ulúa. Finalmente reconoce el Imperio de Maximiliano y trabaja para él. Gracias a la virtual amnistía que decretó el gobierno juarista, una vez restaurada la República, vuelve a la política y es una vez más diputado, diplomático y senador.

En cuanto a su labor cultural, se puede señalar que imparte cátedra en la Preparatoria, dirige periódicos o participa en ellos. Ocupó un puesto en el periódico *El Siglo XIX*, por tiempo limitado. Dirigió *El Federalista* y de su desempeño como profesor de la Escuela Nacional Preparatoria, que no se prolongó mucho, publicó *Compendio de Historia de México*.

⁷ Giron, Nicole. "Manuel Payno: un liberal en tono menor" en Historia Mexicana, Revista del Colegio de México, pp. 26-30

Payno, liberal moderado, en una época en que la sociedad politizada se dividía en liberales "puros" y conservadores, fue un conocedor del mundo financiero, al lado de su padre, conoció los procedimientos contables para llevar a cabo un adecuado manejo de la economía. En cuanto a la economía política, fue autodidacta, pues no aprendió en colegios los tecnicismos económicos

Vista a la distancia, su posición política está fincada en la Reforma económica y en su raigambre religiosa. Por un lado "...deja ver la faceta moderna de su posición de historiador, casi positivista, que concede al hecho factico su plena significación sin reducirlo a ser un signo, a veces misterioso, de la voluntad divina"⁸ Payno reúne en su persona al hombre de estado con el creador literario.

2.3. Una de las formas de expresar el nacionalismo en el siglo XIX.

México se consolida como una nueva nación a partir de 1867. Cuando se restaura en la República, después del fallido intento de tener un emperador europeo, crecerá con firmeza el país apoyado en las *Leyes de Reforma*. Los escritores del siglo XIX se encuentran en bandos opuestos: liberales y conservadores, pero buscan lo que José Luis Martínez llamó "la expresión nacional": mexicanizar nuestra literatura. Payno perteneció a esa generación que estuvo unida por un sueño. "emancipar a la literatura nacional". Esta generación se compone de hombres nacidos entre 1810 y 1832; son los amigos de Payno y también, a veces sus críticos. Guillermo Prieto (1818-1897), Florencio María del Castillo (1828-1863), Vicente Riva Palacio (1832-

1896), Ignacio Ramírez (1818-1879), Francisco Zarco (1829-1869). En estos escritores encontramos quienes decidieron retratar al pueblo, sus costumbres, su vestido, su lenguaje, su modo de ser (fiestas, procesiones), y también a los marginados, a los seres de excepción. bandidos y pelados.

La creación de las Academias y la proliferación de revistas y periódicos vinieron a cubrir esa necesidad. La Academia de Letrán, con marcada tendencia nacionalista que constituyó el primer intento de crear un proyecto cultural nacionalista, publica su *Año Nuevo* (1837-1840) única revista de su tiempo puramente literaria y totalmente original, por cuanto su contenido fue exclusivamente obra de mexicanos.

El romanticismo apoya ese carácter nacional, por ser un movimiento moderno que se opone al pasado Colonial Raimundo Lazo afirma que hubo dos etapas en el romanticismo mexicano: la primera, de anárquica libertad de inspiración, superficial y de voz altisonante, y la segunda rectificadora de los excesos de los tiempos anteriores, más cuidadosa de la forma, de mayor sobriedad, concentración, de hondura de los sentimientos y marcada orientación nacionalista⁹

El auge de las academias orienta una senda nacionalista. La Academia Mexicana de la Lengua (1875) es un ejemplo de identidad en el ambiente literario, además de que se le reconoce su importancia en el ámbito internacional por otras academias.

⁹ Giron, Nicole. ob cit , p 25

⁷ Lazo, Raimundo Historia de la literatura Hispanoamericana Siglo XIX p 56.

Payno participa en la Academia de Letrán y también figuró en la Academia Mexicana de la Lengua. Payno es un escritor muy importante en nuestras letras mexicanas, con más aciertos que errores, tal vez mal leído por sus primeros críticos, pero definitivamente disfrutable.

CAPÍTULO 3 PANORAMA SOCIO-ECONÓMICO DEL SIGLO XIX

El siglo XIX fue muy convulsionado; hubo en él pronunciamientos, luchas entre liberales y conservadores y alianzas transitorias. Mientras las distintas facciones disputaban entre sí, los Estados Unidos se apropiaban, con su típico afán de expansión imperialista, de más de la mitad del territorio mexicano. José C. Valadéz ilustra este panorama.

De los ocho millones de habitantes de México, apenas si el cincuenta por ciento producía con un promedio que no pasaba de un real por día. De los trescientos sesenta y cinco días del año, ciento treinta eran festivos. Entre alcabalas y diezmos, la producción nacional tenía una merma de veinticinco por ciento. La industria del país no alcanzaba a surtir a más de la quinta parte de la población. En la ciudad de México, los salarios fluctuaban entre veinte y treinta y cinco centavos. Las rentas públicas ascendían escasamente a seis millones de pesos, la moneda circulante era, en un cuarenta por ciento, de cobre. Las minas que en otros tiempos habían constituido una fuente de riqueza, estaban paralizadas.

Las capellanías, desde 1835, habían suspendido parcialmente sus préstamos a los agricultores; los caminos estaban infestados de bandidos; la inseguridad y el temor se habían enseñoreado del país.

¡Cuán tristes eran los paisajes social y económico de México al comienzo del segundo tercio del siglo XIX! Recorriéndolos con la vista y con el pensamiento, se explican todas aquellas escenas desgarradoras ocurridas desde la guerra de Texas hasta la caída del último gobierno santanista, pasando por los sucesos de 1847.¹

¹ Quirarte, Martín. Visión Panorámica de la Historia de México, p. 93.

El periodo de nuestra historia que abarca el México independiente de Santa Anna, el gobierno de Juárez, hasta el primer periodo del porfiriato, es apasionante. México lucha por tratar de constituirse en una nación. La época, ha dicho José Luis Martínez, fue la del "aprendizaje de la libertad", la del "encargo nacionalista"².

En el estudio de un periodo histórico es importante atender a todos los factores que integran dicha época. Uno de los elementos claves del folletín es la sociedad y Payno abarca un panorama muy amplio de las clases sociales.

3.1. Clases Sociales

Mariano Otero, abogado contemporáneo de Payno, considera que la división de clases sociales se debe a la forma como se ha repartido a la propiedad, o bien a la forma como está distribuido el territorio y da por resultado las distintas clases sociales. El escritor Lucio Mendieta Núñez dice: "Las clases sociales son amplios agregados de personas diferenciadas unas de otras por los aspectos especiales de su cultura y de su situación económica"³. El concepto de clase social sufre variaciones según si lo interpreta un sociólogo, o un antropólogo y de acuerdo con la época de que se hable.

Es necesario considerar en nuestro país como un conglomerado formado por numerosos pueblos indígenas, al cual se sumaron grandes grupos europeos venidos desde la conquista a la época de la Reforma y a la mezcla

² Martínez, José Luis. La Expresión Nacional, p. 16

³ Mendieta y Nuñez, Lucio. Teoría de los agrupamientos sociales, p. 55

de ambos. Estas mezclas dan origen a diferentes estratificaciones de clases étnico-social. Desde la época de la Colonia hasta la Independencia, se mantuvieron en vigor por severas cédulas reales que establecían las distintas castas.

El antropólogo Othón de Mendizábal explica en su ensayo "... el español y el criollo constituían teóricamente el estrato superior o privilegiado. Conforme a la ley tenían los mismos derechos y obligaciones, pero en la realidad, tanto en el orden público, como en el económico, la supremacía de los españoles sobre los criollos fue asentuándose en el curso de los siglos, llegando a ser absoluta a principios del siglo XIX..."⁴. Con la Independencia se expulsó a los peninsulares, quedando los criollos a la cabeza de las clases sociales y como dice Othón de Mendizábal. "Una clase privilegiada lo es por el control del poder político y de los medios de producción económica, que permite a pequeños grupos de individuos, por diferentes medios, apropiarse de parte del producto del trabajo de clases inferiores."⁵

De la participación de estas diferentes clases en la producción, distribución y consumo de bienes y servicios que demanda una sociedad, surgirán los diferentes estratos sociales.

⁴ Othon de Mendizabal, Miguel. Las clases sociales en México, p 10
⁵ idem , p 11

3.1.1. Importancia de la Clase Media

La clase media en el siglo pasado se vincula con el incipiente desarrollo económico. Así, las ciudades más importantes en el siglo XIX son las que tienen mayor número de integrantes de dicha clase. El político y literato Mariano Otero (1817-1850) asegura que: "... la clase media (que constituía el verdadero carácter de la población, que representaba la mayor suma de la riqueza, y en la que se hallaban todas las profesiones que elevan la inteligencia), debía (...) ser el principal elemento de la sociedad, que encontraba en ella el verdadero germen del progreso y el elemento político más natural y favorable que pudiera desearse para la futura constitución de la República ""

Para algunos testigos, la clase media estaba integrada por extranjeros, como ejemplifica López Cámara.

Casi todos los médicos -dice un cónsul francés en Mazatlán-, farmacéuticos, artesanos tales como cerrajeros, carpinteros, sastres, etc son franceses. En una palabra, toda profesión, todo oficio que suponga un cierto desarrollo de inteligencia, está en manos de extranjeros⁷.

Por su parte Just Girard, viajero francés citado por López Cámara menciona: " solamente en México había alrededor de dos mil seiscientos a tres mil negociantes, artesanos, comerciantes de modas y novedades."⁸ por lo tanto el grupo de clase media extranjero era de consideración. Sin embargo en México

⁷ Antología Lecturas Universitarias no 12 México en el siglo XIX, p. 125

⁸ López Cámara Francisco. Estructura Social y Económica de México en la época de la Reforma, p. 213

sí existían profesionales mexicanos. Dice López Cámara en su obra mencionada que había gran profusión de abogados en México "En tanto que, en la época estudiada, había más de dos mil quinientos abogados, sólo en la ciudad de México, no había allí sino 8 o 10 ingenieros de todas categorías."⁹

Andrés Molina señala que, antes de la Independencia, la conformación misma del clero se componía:

... de españoles arriba, de criollos como clase media, y de mestizos como clase inferior; consumada la Independencia, quedó compuesto de criollos arriba y de mestizos abajo, pero después, abiertos los caminos del trabajo a todos elementos de la población los mestizos abandonaron la Iglesia y se dedicaron unos a ser empleados, otros a ser profesionistas -éstos fueron los educados en los institutos- y los demás a ser revolucionarios.¹⁰

3.1.2 Clases Inferiores

Los campesinos constituyen la clase más pobre, los indígenas eran en su gran mayoría quienes trabajaban la tierra. En las haciendas era la clase más numerosa que vivía en medio de la injusticia y la opresión.

Los obreros y asalariados, aunque pobres, estaban en relación con la producción industrial y fabril; eran por lo tanto muy escasos. López Cámara considera que dentro de esta clase se ubican tres sectores.

⁸ idem., p 214.

⁹ idem , p 215.

¹⁰ Molina Enríquez, Andrés Los Grandes Problemas Nacionales 1909, p 107

- a Los trabajadores independientes urbanos, constituido por vendedores ambulantes, los que iban ofreciendo de casa en casa su mercancía, los que andaban por la calle vendiendo fruta, carbón, leche, etc. o bien los que vendían sus productos salidos de algún taller artesanal o las tortilleras cargadores, etcétera

- b Los distintos obreros asalariados: *albañil, carpintero, zapatero, herrero*

- c Los trabajadores de minas, obreros de fábricas y manufacturas, artesanos

El obrero en México fue y es muy explotado. Debieron pasar algunas décadas para comenzar su lucha por la reivindicación social.

En la última escala social se encuentran los léperos que constituían la clase de los desheredados, hijos ilegítimos de españoles e indias, campesinos desarraigados del campo, desocupados siempre, eran mal vistos por todas las clases sociales. López Cámara precisa: "Los había por todas partes, y sólo en la Ciudad de México la cuarta parte de la población estaba constituida por léperos de toda calaña" En ellos están reunidos todos los vicios de la sociedad, como se puede comprender, estos estratos eran: mendigos, ladrones, jugadores, bebedores. Estaban considerados como los individuos menos evolucionados de la sociedad mexicana

El lépero o pelado ha merecido estudios de destacados hombres de letras. Samuel Ramos dijo.

El mejor ejemplar para estudio es "el pelado mexicano", pues él constituye la expresión más elemental y bien dibujada del carácter nacional (.) El "pelado" pertenece a una fauna social de categoría ínfima y representa el desecho humano de la gran ciudad. En la jerarquía económica es menos que un proletario y en la intelectual un primitivo¹¹

Formaba el grupo menos evolucionado ideológicamente de la sociedad mexicana, eran por lo general sumisos y respetuosos cuando trataban con las clases acomodadas, pero el juego y la bebida los orillaba al hurto. Viajeros del siglo XIX dan distintos rasgos de carácter dependiendo de la zona geográfica donde se encuentran, los léperos de regiones como Mazatlán son apacibles, mientras que los de Guadalajara son temibles. Después fueron reclutados por militares como leva y si desertaban formaban gavillas de asaltantes.

3.1.2.1. Personajes de las clases inferiores

El mundo que describe Payno abarca la mayoría de las clases sociales, así como el ambiente en que se mueven y subsisten; éste es presentado con gran naturalidad. Así por ejemplo la Viña, el lugar donde se tiraban los desechos más asquerosos de la ciudad, ". tenía su población especial, que se componía de traperos, pordioseros y de perros (...) de noche por los matuteros y rateros que no tenían casa ni hogar." Es muy acertado José Emilio Pacheco cuando dice que: "Payno es el novelista de la basura; en ningún otro de su época llegan los desechos a cobrar categoría de personaje"¹²

¹¹ Ramos, Samuel El perfil del hombre y la cultura en México, p 50

¹² Pacheco, José Emilio "Inventario Bandidos de Ayer y Hoy" en Revista Proceso, p 53

La viña tenía fisonomía especial. Por la mañana, de las ocho a las once, presentaba un aspecto alegre, si alegría podía haber entre las inmundicias y residuos humanos; pero el sol brillante reflejaba sobre los tuestos de botellas y vasos rotos; los restos de legumbres que desperdiciaban las cocineras, recobraban con el sol su tinta verde, y las cúspides de aquella extraña serranía estaban llenas de muchachitos casi desnudos y de hombres que, vestidos de harapos y remiendos de colores, se destacaban desde lejos como si fueran los bocetos de un gran cuadro¹³.

La viña era un baldío de considerable extensión Basurero, donde pululaban traperos, pordioseros y perros. Pero el personaje de clase baja o inferior que es muy bien descrito por Payno es Nastasita

Entre las muchas viejecitas que concurrían a la viña había una muy metódica, muy callada y, hasta cierto punto, más bien vestida y aseada que las demás, que eran la imagen de la mugre y de la miseria. A las ocho oía su misa en nuestra Señora de los Angeles y se encaminaba en seguida a los basureros. Juntaba únicamente fierros viejos, llaves, tornillos, picaportes y ceniza. En baratillo tenía ya los marchantes para la ferretería, y cuatro o seis casas donde entregaba la ceniza, limpia y tamizada que servía para bruñir los candelabros y vasijas de plata. Esta viejecita que se llamaba Nastasita y le decían señá Nastasita, estaba arrimada en una atolería del Callejón de la Condesa¹⁴

Quise empezar por este personaje, porque si bien su papel no es principal, funciona como enlace con los otros personajes de la historia; además, es de la condición social más humilde.

Trabajó como portera pero se vio en la calle al morir el patrón; quedó sola y desamparada. Por estas causas, la conocemos, como una "arrimada" en una

¹³ Payno, Manuel. Los Bandidos de Río Frío, p. 44

¹⁴ idem , p 46

atolería, es víctima de la sociedad. Payno critica "El gobierno no ha pensado en establecer casas de asilo ni para el día ni para la noche;"¹⁵.

Ella encuentra en ese basurero al hijo de la condesa Mariana y de Juan Robreño, al bebé de más de un año que tiran las indias Marías y que es protegido, por la perra Comodina, de otros perros. Nastasita lo cuida como su hijo, aunque intentó que el Canónigo, quien gozaba de una excelente condición económica, se hiciera cargo del niño, éste no quiso aceptarlo, ya que al revisar el relicario de plata que llevaba el niño al cuello leyó: "Está bautizado, deberá llamársele Juan Robreño; su padre es caballero militar, su madre de la primera nobleza de México. Dios lo ayude en su vida"¹⁶ Consideró el Canónigo, después de hablarlo con Nastasita, darle una limosna de 8 pesos al mes para el cuidado del huérfano

Otros personajes de la clase baja son las herbolarias llamadas las dos Marías, que para "distinguir las, a la mayor le decían María Matiana y a la menor María Jipila".

Ellas son indias, vivían en el pueblecito de la Sal:

terreno inservible, salitroso, pequeño e incapaz de cultura, probablemente formaba parte de las parcialidades de San Juan y de Santiago, es decir, de los terrenos que antes de la conquista pertenecían a la isla de Tlatelolco (isla arenisca), terreno más elevado sobre el nivel ordinario del lago y donde vivía la gente de comercio y de trabajo¹⁷.

¹⁵ idem., p 47

¹⁶ Payno, Manuel. ob cit , p. 52

¹⁷ idem , p 12

Ellas formaban parte de los llamados “sin razón”, hablaban su idioma azteca y mal el español, poco conservaban de sus tradiciones y de su religión “... y de lo moderno no conocían ni adoraban más que a la Virgen de Guadalupe”¹⁸.

En un principio, la india María Matiana se dedicaba a la venta de mosquitos, pero después que conoce el uso y preparación de las plantas para curar, cambian de domicilio, se van a vivir a Zacualco. En realidad, las dos indias son mujeres dedicadas al estudio de la herbolaria, experimentan primero en los perros, después con sus vecinos y finalmente establecieron un negocio dispuesto al público en general.

La mayor, María Matiana, se iba por el rumbo de Santa Anna y Tezontlale a curar arrieros a los mesones. La otra, María Jipila, se iba a la esquina de Santa Clara y Tacuba donde tenía un puesto en la calle ya acreditado.

Estas indias, aunque conservan su idioma y algunas costumbres, mantienen significativa cercanía con “la gente de razón” provocando un cambio en sus personas, mientras vivían en el pueblito de la Saí, “... eran ‘enredadas’, es decir, ceñían su cuerpo sin más enagua ni camisa que una tela de lana azul con rayas rojas, que tejen los mismos indios, sujetas a la cintura por una faja de algodón blanca o azul. El cuello hasta la cintura quedaba abrigado con un huepile´ de manta o de lana azul,”¹⁹. Una vez que su negocio prosperó, modifican no sólo su habitación, sino su traje´

Vestían ya camisa y enaguas interiores de manta; enaguas exteriores de jerguilla azul, su huepile blanco o de indiana, sus pies y

¹⁸ idem

¹⁹ Payno, Manuel ob cit , p 13

piernas muy lavados y un sombrero de palma para garantizarse del sol, sus trenzas entrelazadas con chomite encarnado y en su cuello, unas gargantillas de perlas falsas con sus medallas de plata de la Virgen de Guadalupe.²⁰

Estas indias que pertenecen a la clase inferior, están menos desamparadas que Nastasita, ya que poseen el poder de curar con hierbas lo que a la larga las hará "riquillas", pero igual de ignorantes y supersticiosas.

Ellas roban a Juan Robreño, niño de año y medio, para sacrificarlo a la diosa Tonanzín a quien identifican con la Virgen de Guadalupe. Pretenden curar así a doña Pascuala, joven criolla que lleva trece meses de embarazo

Doña Pascuala se opone al sacrificio y ellas abandonan al niño en la viña, donde Nastasita, con la ayuda de la perra Comodina, le salvan la vida.

Las Marías son personajes planos, pero cabe resaltar que en su condición social inferior sobreviven mejor que Nastasita. Al parecer, la condición de infeliz se daba sólo en los peones de las haciendas.

Como esbozo de las clases sociales imperantes en México, he creído adecuado presentar a la más humilde de ellas porque con ciertos tintes costumbristas y con detalladas descripciones, Payno nos da la imagen realista de esta clase social tan contemporánea en nuestro país.

El capítulo que Payno titula , "El esclavo blanco", tiene dos funciones, la primera es mostrar a través de una digresión, el atraso educativo en que

²⁰ Payno, Manuel. ob. cit , p 13

estaba sumida la clase social más baja en el siglo pasado y que afortunadamente en nuestra época ya se cuenta con escuelas técnicas que capacitan a los jóvenes en un determinado oficio.

En el tiempo a que nos referimos, y no sabemos si aun dura esa costumbre, los padres o deudos de los muchachos pobres los colocaban en la casa de un artesano para que les enseñase el oficio, y en cambio quedaban bajo el absoluto dominio del maestro, el que se rehusaba a recibirlos si no se los "entregaban". El estado, con sus fondos o con los especiales consignados a la institución pública, tenía colegios donde se enseñaba latín, lógica, metafísica, leyes, cánones y algunas otras materias tan útiles como esta última, para los que no abrazaban la carrera eclesiástica. Ninguna enseñanza de idiomas, muy poca de ciencias, hasta que se estableció la escuela de medicina; y en cuanto a oficios mecánicos no había un sólo establecimiento donde pudiese la gente infeliz aprender algo para ganar su vida en la baja esfera en que la había colocado la suerte²¹.

Los jóvenes entregados eran dados en calidad de esclavos; reflejo del pasado colonial. Así le pasaba al huérfano Juan Robreño que Nastasita entregara como aprendiz al tornero Evaristo Lecuona. Y es aquí donde entra en función el otro elemento estructurante de la trama folletinesca: el tiempo, en cuanto a orden, es retrospectivo. Se retrocede para que Payno cuente la historia del personaje Evaristo Lecuona, uno de los más emocionantes e importantes dentro de la trama.

A este respecto dice Payno que sus personajes:

... no han sido inventados, sino que son de carne y hueso. Los unos han desaparecido ya de la eterna comedia humana, y los otros han envejecido, y el resto, aunque corto, quizá anda por las calles cubiertas de lodo y agua en la estación de las lluvias, con su pantalón

²¹ Payno, Manuel ob. cit , p 54

remangado y su sombrero forrado con un pañuelo de cuadros a falta de paraguas ²²

De los muchos personajes de las clases inferiores, son las mujeres las que merecen más la atención de Payno, sobre todo su cuerpo. Y así dice la doctora Glantz: "El cuerpo de las mujeres del pueblo es visible, manejable - casi manoseable-, pero de una forma fetichizada"²³

Como ejemplo de lo anterior tenemos a las mujeres de la atolería donde vive la arrimada Nastasita y que crían a Juan Robreño hijo:

Era un muchacho bien amamantado por la primera nodriza que lo crió y mucho mejor por la segunda, que era un muchacha fea, greñuda, pero sana, robusta, con unos pechos bronceados, duros y grandes como los de una vaca inglesa y con una leche abundante y espesa, producto de la admirable gramínea que era la base de la alimentación de la gente de la atolería del Callejón de la Condesa²⁴

Otra de las mujeres de la historia es Casilda. "Casilda era hija del pueblo", como se ve era clase baja, fue la amante del tornero Evaristo Lecuona y huyendo de él entra a trabajar de criada de don Pedro Martín de Olañeta, licenciado que se enamora de ella; pero sus principios morales y sus prejuicios de clase impiden materializar su deseo, y así justamente, como en un sueño la recordará. Era de mañana cuando Casilda le llevó el desayuno a la cama al Lic. Olañeta, éste le pide descorra las cortinas y abra el balcón

²² Idem , p 55

²³ Glantz, Margo "Huérfanos y bandidos: Los Bandidos de Río Frio" en Historia Mexicana, Revista del Colegio de México, p 146

²⁴ Payno, Manuel ob cit , p 51

Lo quiso hacer con tanta presteza, que el fleco de su rebozo, con el que estaba bien cubierta, se atoró en el aldabón y precisamente al abrir la puerta cayó al suelo y dejó descubierto el busto palpitante y sorprendente de una Venus.²⁵

En las mujeres de la clase baja se “ven” sus redondeces, su cuerpo es “visible” Payno goza al hablar de ellas, la única que no pertenece a esta clase es Mariana, la hija del conde del Sauz, de quien hablaré más adelante

Cecilia, Casilda y Tules. Las tres tienen relación con Evaristo, personaje importantísimo que merece un tratamiento aparte. Casilda y Tules son las mujeres de Evaristo; aunque ya mencioné la predilección que sentía Payno por las mujeres de la clase baja, como es el caso de Casilda, ampliaré la movilidad social de una clase a otra. Casilda es la amante.

Casilda era hija del pueblo, bulliciosa, alegre, de un cierto talento natural, vehemente en sus pasiones, sabiendo apenas leer y sin más nociones ni ideas que las de las cosas y objetos que pasaban por su vida diaria; hábil, sin que nadie la hubiese enseñado, para hacer un buen guiso al uso del país y unos frijoles refritos; coser en blanco y asear y gobernar su cuarto; buena y completa como ella misma lo vociferaba, con el hombre que la mantenía. No se había casado por... flojera. , porque era necesario que se leyeran las amonestaciones en la parroquia, pagar los derechos al cura y... al fin era lo mismo: vivían juntos. Evaristo la quería, eran marido y mujer, menos la bendición del cura ²⁶

En torno a las clases sociales, el matrimonio en el siglo pasado significaba estatus social y económico. Por eso muchos miembros de las clases bajas unían sus destinos sin la bendición religiosa. Se debe recordar que el control clerical sobre los matrimonios y nacimientos pasó al poder civil como resultado

²⁵ Idem., p 174

de las *Leyes de Reforma*, el movimiento político de mediados del siglo XIX que atacó los privilegios de la iglesia.

Casilda es una joven de origen humilde que recurre acompañada de Evaristo, roba las huertas de San Angel para vender la fruta, también es capaz de empeñar su ropa para conseguir dinero e irla pasando. Es más, podría quedarse sin camisa para sacar de la cárcel a su hombre, pues el compromiso moral que ha hecho con él así lo requiere.

Lo ayudé en sus trabajos: lo mantuve muchas veces, lo curé cuando estaba enfermo, lo saqué de la cárcel... Su madre no hubiera hecho más por él...²⁷

Pero el caso del horrible asesinato de Tules puso a la policía en persecución de Casilda y del aprendiz del tornero. El licenciado Martín de Olañeta supo por una plática que les escuchó a ambos de su inocencia en el crimen y decide remediar la situación de Casilda y Juan que trabajan en su casa como sirvientes. Al mismo tiempo pretende salvarse de la presencia perturbadora de Casilda de quien, por otra parte, empezó a sentir celos por la proximidad con el criado

¿Celos yo de una mujercita de la calle, de una cualquiera, de una fregonera? ¡Imposible! No, no; será otro sentimiento cualquiera, pero celos no (...) Si lo que tengo, en efecto, son celos, los dominaré; y si lo que tengo es amor, lo dominaré también e iré a la sepultura honrado y limpio como hasta aquí.²⁸

²⁶ Payno, Manuel ob. cit , p. 78

²⁷ Payno, Manuel. ob cit., p 168.

²⁸ idem , p 185.

Esta cita ejemplifica lo expuesto con anterioridad, e ilustra el concepto del honor que prevalecía proveniente de la colonia. Una unión en desiguales condiciones le haría perder a Olañeta el estatus ganado en la sociedad y sería objeto de burlas y chistes. De esta situación, se salva enviando a Juan a la hacienda de doña Pascuala y a Casilda al convento en calidad de niña; Olañeta visita a Casilda en el convento y observa un cambio en su personalidad. más bella, más educada, más seductora, incluso nota su modestia en el vestir y los modales de sus hermanas en la conversación. Así se hacen planes para un futuro matrimonio, que sin embargo nunca llega a realizarse, pues del convento pasa Casilda a vivir a casa de Relumbrón donde asiste a la hija y esposa de éste; ahí cae enferma de pulmonía, lo que desencadena su muerte.

Casilda es un personaje que de su posición de clase baja asciende a una mejor condición social, muestra una movilidad. Trabaja en casa de Relumbrón y allí por sus modales es tratada como de la familia; caso distinto es el de Tules, la esposa legítima de Evaristo Lecuona. Ella, dice Payno, era hija de una antigua criada de la condesa y también ahijada de Agustina; es decir, formaba parte de la servidumbre de la casa del conde del Sauz.

Tules era otra cosa. Era una mártir. Sabía leer y escribir regularmente, dobladillar muy fino, bordar hasta realzado con hilo de oro, la doctrina y las cosas de la religión le eran familiares, y como su memoria era feliz, retenía la erudición que escuchaba en los sermones.²⁹

Payno, Manuel ob cit , p. 78

Así que el matrimonio de Tules y Evaristo no funcionó dado el carácter arrebatado y violento del personaje. De una vida tranquila y sin privaciones pasa Tules a soportar el carácter irascible e irresponsable de Evaristo.

En síntesis, tanto Tules como Casilda, ambas sirvientas de origen humilde y clase baja, sufren un cambio social; una mejora al dejar a Evaristo; la otra descende al casarse con él. Casilda es golpeada y maltratada para dejarle el camino libre a Evaristo y poder casarse con Tules pero, el personaje masculino al aburrirse de ésta, la mata para volver con Casilda, aunque no lo consigue. Al parecer, el destino fatal de Evaristo, de quien trataré más adelante, dependerá siempre de una mujer.

Cecilia la trajinera y frutera de la Plaza del Volador es otra mujer del pueblo en quien se detiene Payno para regocijarse.

Cecilia. Era una mujerona grande, hermosota de buenos colores, nariz chata, y resuelta; ojo negro y maligno y grandes y abultados pechos que, como si estuviesen inquietos para salir a la calle, se movían dentro de una camisa de tela fina bordada de colores.³⁰

Los pechos de Cecilia traen de cabeza a los muchos personajes de la novela "hemos admirado y a cual más, ese pecho apiñonado y turgente que se adivinaba debajo de una camisa fina y bordada". Es también digna de mencionar la importancia que la sociedad mexicana le otorgaba a la mujer poseedora de un pie pequeño, y así lo expresa la propia Cecilia.

³⁰ Payno, Manuel ob cit., p 101.

Los pies es lo único que Dios me ha dado regular, y ¡qué quiere usted! las mujeres de México, aunque seamos así... de la clase que soy yo, tenemos vanidad de nuestros pies.³¹

Posiblemente, un rasgo de racismo, pues los pies de los indios son objeto de calificativos: "pie de indio" "patarrajada", "memelas" y otros más. En el siglo pasado, el pie pequeño con un empeine alto le otorgaba a la mujer que lo poseía un sello de elegancia y distinción. Novelistas, como Cuéllar, hacen referencia a la fortuna que poseía una mujer que era dueña de un pie pequeño. Guillermo Prieto, otro autor que resalta los senos y los pies de sus personajes femeninos.

Cecilia tenía dos casas: una en México y otra en Chalco; era una rica propietaria, pero socialmente se le calificaría de "ordinaria" o "común", calificativos que usaban los españoles desde la Colonia para degradar la posición social de aquellos individuos con gran riqueza pero escasa o nula preparación "... hacia sus cuentas exactamente con los dedos de las manos y con el auxilio de frijoles de diversos colores."³²

Cecilia era hija de una viuda rica conocida con el nombre de "la trajinera". Tuvo seis hermanos, al morir la madre, los licenciados del pueblo se "comieron" la mitad de los bienes y a ella le tocaron de esa repartición dos trajineras y doscientos pesos en dinero. Se dedicó al comercio y así se hizo de fortuna. A pesar del trato cotidiano con arrieros, remeros, y gente del pueblo era una mujer honrada.

¹ idem , p. 754.

² Payno, Manuel ob cit , p. 106.

Hay que recordar que la importancia del honor sexual se creía derecho exclusivo de la sociedad española, de los niveles más altos. En América " . tener honor era clave ideológica para separar a los indios y los esclavos."³³

En los viajes de alquiler a Chalco, la gente pagaba hasta el doble del precio por ir en "La Voladora", trajinera de Cecilia, pues teniendo que pasar la noche con pasajeros desconocidos, ella, rígida -como abadesa de convento- destinaba camarotes individuales o familiares en caso que lo fueran y no permitía la mezcla de sexos como en otras trajineras.

Por eso, cuando naufragan en el canal (Capítulo XXXVI) con dos pasajeros: El Lic. Lamparilla y Evaristo el tornero les asiste en su casa, pero al pasar los días habla con ellos.

Oiga, señor licenciado -le digo- mi casa y lo que tengo es de usted, sin que me quede nada dentro; y no lo hago por dinero; pero yo no tengo en el pueblo más que mi pobre honra, y ya ve usted que no esta bien que dos hombres estén viviendo en mi casa. Ya saben las gentes la desgracia que tuvimos y que di a ustedes un rinconcito; pero ya van tres días.³⁴

Cecilia cuidaba mucho su reputación social y así imponía mayor respeto entre las demás vendedoras, compradores de la Plaza del Volador, remeros y vecinos tanto de Chalco como de México. "Dado que la reputación y la estima social son las bases del honor social."³⁵

³³ Seed, Patricia Amar Honorar y Obedecer en el México Colonial, p 129

³⁴ Payno, Manuel. ob cit , p. 195.

³⁵ Seed, Patricia ob cit , p. 178.

De igual forma, su reputación estuvo a punto de verse afectada cuando en el capítulo XII "El Tumulto", María Pantaleona criada de Cecilia, da muerte de una puñalada en el cuello a uno de los indios que acompañaban a Evaristo cuando ambos intentaban introducirse a través de un agujero a la casa de Cecilia y matarla

Los vecinos empiezan a juntarse, de igual manera ocurría con los compradores de fruta y gente que iba al mercado. Cecilia manda a sus empleadas a avisarle al alcalde lo ocurrido y al Lic. Lamparilla para que acudan a su casa. El escándalo recorre los alrededores y todos piensan que fue Cecilia quien valientemente se enfrentó a los ladrones, pero como siempre que ocurre un suceso sangriento, las versiones se van deformando.

De ésta manera el juez y el licenciado Bedolla, a quien su sirvienta le ha dicho que fue un asesinato por celos; en vista de que Bedolla no esta bien parado ante las autoridades por su fracaso en el crimen de Regina, decide aprehender a "un reo cualquiera".

En el almacén y calle se ha formado un tumulto de grandes proporciones. Los "cuicos" dan cinturonzos a los curiosos, el alcalde quiere llevarse presa a Cecilia, la gente avienta fruta y verduras como proyectiles a los representantes de la ley por defender a Cecilia.

Los léperos y chiquillos aprovechan para robar fruta del almacén y dinero a las criadas que compraban ahí y los "cuicos" sacan las espadas; por otro lado llueven piedras y se arma un escándalo, hasta que aparece Lamparilla con una escolta militar.

Se entabla una discusión entre el jefe militar y el alcalde y a este último, por faltarle el respeto al militar, lo llevan detenido.

En este extenso relato pretendo resaltar que el honor de Cecilia ha quedado intacto, pues no puso los pies en el juzgado, hecho que la habría perjudicado. Por otro lado, queda de manifiesto la rebeldía de las personas más desamparadas frente a las represiones policiacas por la mala administración de la corrupta justicia.

La movilidad social también se da en Cecilia cuando contrae matrimonio con el licenciado Lamparilla. Sin embargo, la desigualdad social, no económica, pues ambos son ricos, trae la infelicidad del matrimonio.

Otros personajes de la clase baja, en este mundo tan vasto de Payno, son el grueso del ejército, la gente de los barrios populares y los indios.

Además de las indias herbolarias y las que criaron a Juan Robreño hijo, aparecen más personajes representativos de esta clase social en el México del siglo XIX.

El ensayo de Rodolfo Stavenhagen dice:

La independencia política de la Nueva España produjo la igualdad jurídica de todos los ciudadanos. De repente desaparecieron los obstáculos legales que se oponían a la integración de los indios a la vida nacional. Pero no ocurrió así. La efectiva inferioridad económica y social de los indígenas los colocó en situación desventajosa y la

igualdad jurídica tuvo como efecto verdadero el agravamiento de la situación de los indios.³⁶

Pese a lo que dice este autor sobre la igualdad jurídica, aún se practicaba la Mita, que según explica López Cámara en su obra ya citada: *Estructura Social y Económica de México en la época de la Reforma*:

La mita deriva de la antigua legislación colonial y perpetúa bajo una forma menos violenta las barbaridades de los tiempos pasados (la esclavitud): todo hombre de color que tenga una deuda de la que no puede liberarse, está obligado a pagarla con su trabajo y se convierte en esclavo de su acreedor mientras no la reembolsa.³⁷

En la obra de Payno es muy notorio el trato que se les daba a los indios, si bien el capítulo que trata sobre Evaristo como un honrado agricultor, éste contrata a indios "aparceros".

Son aquellos indios que trabajan como eventuales en las haciendas durante breves temporadas, con regalos, Evaristo trata de ganarse su voluntad para sus planes de asaltante del camino.

.. y para el frío les voy a dar estas frazadas, sin descontarles nada de su raya. Se las doy dadas, porque se han portado bien. Los Joseses se quedaron con la boca abierta, porque en más de diez años que llevaban de trabajar en las haciendas cuando les daban manta, sombreros o frazadas, se las vendían en doble precio de lo que valían, y cada sábado les descontaban una parte de la raya hasta que se cubría la cuenta.³⁸

³⁶ Stavenhagen, Rodolfo "Clases, Colonialismo y Aculturación" en Las clases sociales en México, p. 119.

³⁷ López Cámara, Francisco ob. cit , p. 218.

³⁸ Payno, Manuel. ob. cit., p. 269

Además, el nombre de Josefes o de Marias era una forma de igualarlos; los indios todos se parecen entre sí.

A lado de Cecilia la frutera, trabajaban dos mujeres indias y dos indios a quienes ocupaba en su casa de Chalco.

... un remero ya medio instruido y civilizado, que había elevado al rango de mayordomo, y un velador en la calle, y se llevaba a sus dos doncellas que, como la mayor parte de las indias tenían el nombre de la Virgen, pero para distinguirlas a una le llamaban María Pantaleona y a la otra María Pánfila. Las había traído de Ameca casi niñas y las acostumbró a su modo y trabajo que tenían que hacer; eran labraditas, limpias, afables medio civilizadas con el trato de los marchantes, de una sencillez y candor que, como se dice, no habían perdido la gracia del bautismo (...) En la sangre tenían la honradez y jamás les había dado la tentación de enconarse ni con un tlaco.(...) fieles y apegadas a su ama, la servían al pensamiento en el puesto, vendiendo fruta; en la cocina, en el aseo de las cosas (...) en una palabra eran sus esclavas; pero en compensación comían y vestían bien, y además recibían un buen salario, que Cecilia les guardaba, o les compraba sus hilos de perlas, sus arracadas y sus medallas de plata.³⁹

Así también, López Cámara escribe en su obra que la raza indígena o mestiza, que constituye el fondo de la población de México, posee no obstante cualidades estimables. Es dulce, inteligente, hospitalaria, fácil de manejar.

En una palabra, los indios que aparecen en la novela siempre como representantes de la clase inferior y en la mayoría de los casos su trabajo es el de servir a un patrón blanco, mestizo o ladino.

Otro ejemplo era el indio tomado para la leva éstos eran reclutados contra su voluntad y en muchas ocasiones terminaban como bandoleros de camino.

Un ejemplo es, en el capítulo IX, "El cabo Franco" de la segunda parte, quien al pasar por el rancho de Doña Pascuala, comete numerosas arbitrariedades y se lleva como reclutas al hijo de la señora, a Moctezuma III y a Juan Robreño hijo; " tengo orden de reclutar el batallón y no han de ser únicamente los indios los que hagan el servicio"⁴⁰.

Así mismo nos lo hace saber Cosío Villegas

La clase más pobre de la sociedad es la que generalmente se ocupa para el servicio de las armas, por su extremado valor, por su resignación en las fatigas de la campaña por lo sufrida en las escaseces del erario Nacional o del Estado, y por la fidelidad para con sus jefes.⁴¹

O bien el capítulo XX "Derrota del cabo Franco", donde éste es apresado por los soldados de Valentín Cruz y Moctezuma III, recién reclutado a las filas del ejército y arenga a los indios a acudir en su auxilio

¡Soy el emperador y el dueño de México, el que no sea cobarde, que me siga, y a morir como mueren los indios valientes, sin quejarse ni pedir misericordia!⁴²

Este ejemplo ilustra la sumisión del indio; su condición de "carne de cañón" para el ejército y la función que el ladino tiene sobre ellos. Moctezuma III, que reclama la gran herencia de su antepasado, ha sido "educado" por doña Pascuala, ya es gente de razón: sabe leer, escribir, hacer cuentas, está preparado para manejar una hacienda. Está al servicio del ejército y es el favorito del "cabo" Franco.

⁴⁰ Payno, Manuel. ob cit , pp 227, 228

⁴¹ idem , p 398

⁴² Cosío Villegas, Daniel. Historia Moderna de México, vol 3, p 331

⁴³ Payno, Manuel. ob cit , p 454

Aunque los personajes indios no figuran en la trama como principales, sólo en forma accidental, su participación ilustra de manera objetiva la realidad social de una época que tiene marcadas diferencias sociales. Así también nos lo presenta Ignacio Manuel Altamirano.

.. el indio es el siervo de la gleba, es el soldado oscuro con cuyos huesos alfombran las facciones civiles los campos de la patria, y el indio muere en la miseria, legando a sus hijuelos una vida que es una herencia de maldición, y la ignorancia, que es la cadena de su servidumbre⁴³.

Quise dejar por último a Evaristo Lecuona, personaje que caracteriza al antihéroe por su cobardía, avaricia, hipocresía, etc. Hábil artesano, escultor en madera, pero informal con los clientes, de niño aprende el oficio porque su padre se empeña: “-Que mi hijo aprenda oficio y que sepa ganar su vida, eso sí -dijo al maestro-; pero al que le toque el pelo de la ropa le parto la cabeza con este sable.”⁴⁴

De esta forma se hace altanero. Al morir su padre, se dedica a gastar los ahorros del viejo hasta quedar *sin nada*. Este pasaje se parece a algunos del *Periquillo Sarniento*. Evaristo vive como un pícaro o lépero; juega al billar, se junta con pillos, se emborracha, lo meten a la cárcel varias veces, pero su habilidad para labrar en un trozo de madera con un corta plumas una figurita de “llamar la atención”, lo libra de la cárcel. Más tarde, se junta con Casilda y ambos se dedican al robo, él roba la mejor fruta de las huertas de San Ángel y ella la vende en la calle. Después de un largo año, se puso a trabajar con

⁴³ Altamirano, Ignacio Obras completas, Crónicas, Tomo 1, p. 14

⁴⁴ Payno, Manuel ob cit, p. 56.

mucho empeño en la fabricación de una almohadilla de madera, una verdadera obra de arte a la que le dedicaba mucho tiempo. Vendió todo, empeñó hasta la camisa, pues trabajaba día y noche con tesón para que al fin de la obra no pudiera encontrar comprador. Largo también fue el tiempo intentando venderla, hasta que al pasar por la casa del conde del Sauz, su hija, asombrada con esa obra artesanal, la compra

Aquí conoce Evaristo a Tules, de la que se enamora a primera vista. En el matrimonio de Tules con Evaristo influye su madrina doña Angustias, criada también de la condesita Mariana.

Evaristo es de carácter impulsivo, violento, mujeriego y borracho. Aburrido de su mujer por ser de distinto carácter, bajo los efectos de la "sangre de conejo" la mata y huye al monte de Río Frío. En su huida, conoce a Cecilia la Trajenera de la que se enamora.

Evaristo es un personaje muy bien trazado, es un mestizo inquieto, bravucón con sus iguales, flojo para desempeñar su trabajo de carpintero, pero humilde con los blancos. Así nos lo hace ver Ortiz Vidales

Nuestro mestizaje que forma la mayor parte de la nación mexicana, ni se siente completamente europeo ni tampoco completamente indígena y sí rechazado por ambos elementos.

Este estado de cosas crea indefectiblemente un complejo de inferioridad, que se traduce en una perenne inquietud y desasosiego, principalmente en nuestras clases desheredadas que, al anterior motivo de resentimiento, tienen que agregar un nuevo complejo de inferioridad su estado económico

En tales circunstancias, que tiene de extraño que el mestizo (han sido mestizos casi todos nuestros bandidos) no le quede otro recurso que hacer su vida aparte, el suicidio o dejarse matar.⁴⁵

Un ejemplo de la sumisión fue la visita del conde del Sauz para encargarle *un escudo de armas* a Evaristo. Éste agachó la cabeza cuando el conde le exige que cumpliera con su encargo y no se dedicara a flojear; después se desquita con Tules golpeándola.

Así también nos lo presenta Payno en el capítulo XLV "Un muerto en el monte":

Evaristo, mixtura malsana del indio humilde y sagaz y del español altivo y ambicioso, había sacado únicamente las malas cualidades de las dos razas.

No tenía miedo a tres o cuatro hombres que se le vinieran encima con puñales o armas de fuego (.) pero tenía miedo a la montaña y a su imponente soledad; tenía miedo a espantadizos aunque hambrientos coyotes (...) Los alacranes y el sonido del cascabel de una víbora le habían hecho temblar y derramar lágrimas como a un niño que sale de mantillas; pero entre sus pocas buenas cualidades tenía la de la energía y se proponía conquistar la montaña.⁴⁶

Y también a Cecilia "Evaristo tenía dos ideas fijas: Cecilia y dinero"⁴⁷.

Sus planes de bandido los inicia desde que huye por ser el asesino de Tules Alquila el rancho de los coyotes para tener un refugio seguro y pasar ante los habitantes de la zona como un honrado agricultor.

⁴⁵ Ortiz Vidales, Salvador Los Bandidos en la Literatura Mexicana, p 25

⁴⁶ Payno, Manuel ob. cit , p 257.

⁴⁷ Idem , p 246.

Ante los ojos de los demás es un agricultor, vende y compra maíz, pero sus planes son convertirse en bandido del camino real. Hace estudios de la zona, planea los ataques a la diligencia y con la ayuda del ladino Hilario logra sus ambiciones

Es tenáz, obsesivo, de ideas fijas, y en ocasiones arrebatado, planeó que si Cecilia le correspondía a sus proposiciones amorosas dejaría los asaltos y vería la forma de deshacerse de sus cómplices para dedicarse por entero a la agricultura. Además del carácter de Cecilia, le atraía el considerar que era propietaria de alguna fortuna, pero el desprecio que sufrió por su atrevimiento de entrar a la recámara de Cecilia en el momento que ésta toma su baño lo pone en evidencia. Aunque después se disculpa, tratará de mezclarla como su cómplice regalándole o dándole a guardar joyas robadas, pero Cecilia que sospecha entrega las joyas al licenciado Martín de Olañeta quien en seguida empieza a armar el rompecabezas: el asesino de Tules es el mismo dirigente de los bandidos de Río Frío.

De esta forma, el personaje Evaristo se hubiera salvado de su trágica fortuna, si el amor de Cecilia le hubiera sido correspondido.

Por otro lado si Evaristo no es capaz de arrebatar grandes pasiones, sí lo es a pesar de ser un simple asesino y ladrón, de llegar a crear problemas de índole nacional e internacional

El conflicto que provocan las acusaciones en los diarios entre el gobernador de Puebla y el gobierno central por la inseguridad de los caminos está a punto de tomar grandes dimensiones. También el asalto a la diligencia donde viajan

el ministro inglés y su señora resultó una verdadera provocación que estuvo a punto de romper relaciones entre ambas naciones. También fue motivo de gran escándalo el asalto a la diligencia donde viajaban los cantantes de ópera italianos, que provocó se escribiera por semanas en los diarios cosas horribles y exageradas en cuanto a lo que en realidad ocurrió.

Evaristo es un personaje bien logrado, de temperamento violento, astuto, ingenioso para su conveniencia y con algunas cualidades. Por ejemplo, de aquella hacienda ruinosa, enclavada en el monte y por lo tanto descuidada, sin haberse trabajado, con animales ponzoñosos y muchos coyotes, saca su nombre; logra convertirla en una hacienda productiva; siembra, cosecha, vende maíz y fabrica carbón, es un buen administrador. Cuando sueña casarse con Cecilia y llevarla a vivir ahí, considera que el trabajar la tierra honradamente les daría para vivir felices.

También gracias a su astucia y sangre fría pasa de ser jefe de la banda de bandidos de Río Frío a ser "capitán de rurales".

Evaristo tuvo la audacia de ir a México y con el nombramiento provisional de Baninelli y las instrucciones que le había dado se presentó a la comandancia, y en menos de una semana arregló cuanto era necesario y volvió con su despacho de capitán y la orden para que le abonaran las aduanas de Texcoco y Chalco haberes para veinticinco hombres a un peso diario cada uno.⁴⁸

Aquí se presta el episodio a hacer una reflexión: Evaristo es bandido y es jefe de rurales a causa de la mala administración pública. Esta misma situación se repite en diversas épocas de nuestra historia como nación; los gobernadores que se supone deben aplicar las leyes en igualdad de

⁴⁸ Payno, Manuel. ob cit , p. 380.

condiciones para todos los habitantes de su estado, al mismo tiempo tienen guardias blancas para ajusticiar a todo aquél que se oponga a su particular forma de *interpretar la ley*. Hasta jefes de estado que bajo su sombra protectora han permitido y participado en negocios fuera de la ley.

Así pues, con la careta de la justicia y la ley se cometen una serie de atrocidades. Por encima de la ley se encuentran las autoridades corruptas

Evaristo, como expresé anteriormente es muy astuto e ingenioso, aprovecha su condición de jefe de rurales y actúa dividiendo al grupo de valentones. Una parte asalta a la diligencia y la otra acude a defenderla. ¿En qué grado de deterioro se encontraba la administración pública, que el mismo jefe de bandoleros es al mismo tiempo capitán de rurales?

José Emilio Pacheco hace un comentario al respecto:

La diferencia entre el porfiriato y el neoporfiriato es que el porfiriato convirtió en policías rurales a los bandidos y neoporfiriato convirtió en bandidos rurales a los policías⁴⁹.

El bandidaje es una plaga en la sociedad a causa de la injusticia, anarquía y corrupción que trae aparejadas. El tema es de actualidad. Ejemplo de ello es la novela de Luis Spota *Lo de antes*, donde se refleja la cadena de corrupción que existe entre policías y ladrones. Los primeros extorsionan a quienes fueron rateros para que no puedan dejar de serlo.

⁴⁹ Pacheco José Emilio "Inventario: Bandidos de ayer y hoy" en Revista Proceso, p. 52

Si bien la novela *Los bandidos de Río Frío* se desarrolla a mediados de siglo, y no abarca el periodo de Porfirio Díaz, Payno la escribe muchos años después.

En esta misma línea de comentarios Payl Vanderwood menciona:

De hecho, gran parte del proceso de transformación de soldado a bandido se había dado antes, a la inversa, cuando los contendientes por el control nacional enlistaban descaradamente a conocidos bandoleros para defender su causa. A los bandidos, por su parte, no les importaba mucho en favor de quién peleaban; aspiraban al botín y tal vez a un nombramiento o a un empleo más respetable (y menos riesgoso), una vez resuelto el conflicto político. Al término de una guerra, los bandidos podían volverse sumamente exigentes con el gobierno: o nos das trabajo o volvemos al bandidaje. Y por lo general contaban con el apoyo necesario, tanto local como de más arriba, para ser excepcionalmente duros en su regateo.⁵⁰

La policía rural en México incorporó a algunos bandidos en sus filas y Payno lo demuestra con Evaristo que es muy listo para burlar la ley, ya que su comportamiento no es nada honorable y aprovecha todas las oportunidades, -ferias en las ciudades, o alguna ocasión en el camino real- para atracar.

La presencia de Relumbrón disminuye la figura de Evaristo; pasa a ser un subalterno del Ministro de Defensa. Desde que trabaja para Relumbrón se sabe dominado, entregado a él pues conoce sus antecedentes.

Puedes escoger (...), entre ser fusilado dentro de ocho días; pues te mandaré preso a México con esa tropa de caballería, que se apoderará también de tu escolta, que está compuesta de bandidos, o

⁵⁰ Vanderwood, Paul "Los Bandidos de Manuel Payno", en *Historia Mexicana*, p 126.

ser, no mi amigo, yo no puedo tener amigos de tu clase; pero sí mi subordinado, mi dependiente.⁵¹

Relumbrón señala bien las diferencias de clase, Evaristo, ladrón como él, no pertenece a la misma clase social que el coronel, por lo tanto lo desprecia y lo trata como a un empleado. Relumbrón manejará y organizará desde la sombra a los asaltantes, valentones y raterillos de la Ciudad de México y del interior, Evaristo es el jefe visible, el que tiene que vérselas con toda una caterva de desalmados. En este gran mundo de personajes, está también Juan Robreño padre, que bajo otra personalidad, Pedro Cataño, se relaciona con Relumbrón y Evaristo. Pero él organiza su banda aparte, la de “Los Dorados” con sus treinta y dos muchachos” y forman una imagen de bandoleros idealistas, se levantan contra el despotismo, contra los trabajadores de las haciendas.

Es entonces cuando se introduce la idea del bandido caballero, “Los Dorados” no incurrir en el maltrato a los hacendados, hay incluso una cierta simpatía hacia ellos.

Antes de emprenderse la expedición a la Tierra Caliente, Relumbrón y Cataño habían concentrado un plan, que era el siguiente:

Tratar con muchas consideraciones a los propietarios si se encontraban en sus fincas. Hacerles entender que tenían que dar dinero, pero no exigírselo por la fuerza.

Adular y proteger a los trabajadores oprimidos por el despotismo de los administradores y por las tiendas, que la mayor parte de las haciendas tenían, y donde se veían forzados a comprar con pequeños pedacitos de papel o monedas de cobre o de hoja de lata, con un sello particular, la ropa y cuanto necesitaban, a doble o triple precio del

Payno, Manuel ob cit., p 518

corriente, y el sábado entregarles como parte de su raya esta moneda fiduciaria.⁵²

Aquí se manejan varias ideas: por un lado la explotación y abuso del poder por parte de los latifundistas ausentistas que se enriquecían con la vida misérrima del pobre jornalero rural; por otro el elemento romántico que justifica la presencia del bandolerismo por la injusticia, anarquía y corrupción.

Evaristo y Juan Robreño no simpatizan y cuando el Gobierno y los hacendados envían a Evaristo en su calidad de jefe de rurales para apaciguar la Tierra Caliente y acabar con "Los Dorados", Evaristo se extralimita al grado que los hacendados prefieren a Los Dorados y no los excesos de los rurales. Como se puede comprender, una inmensa mayoría de los bandidos fueron hombres de inteligencia rudimentaria e instintos brutales.

Aquí tenemos a bandidos que, como la mayor parte de los bandoleros aliviaban las tensiones entre la idea de una autoridad legítima y ciertas concepciones de justicia, así como entre la fantasía y la realidad. *Los Bandidos de Río Frío* de Payno eran a un mismo tiempo imaginarios y reales, y es posible comprender cómo y por qué, de una u otra manera, siguen resultando fascinantes.⁵³

La realidad alimenta a la recreación literaria por lo cual, se desprende que la realidad muchas veces supera a la ficción. La alimenta para descubrirnos todas las posibilidades o atrocidades a las que puede llegar un individuo o grupo de individuos inmersos en una determinada sociedad.

El castigo para Evaristo es morir a garrote, castigo terrible del que no se salva aún fingiéndose loco. Este personaje consiguió en gran medida todo lo

⁵² Payno, Manuel. ob. cit., p. 637.

⁵³ Vanderwood ob cit , p. 120.

que se propuso, era rico, pero su condición social nunca se elevó por su origen mestizo y su escasa preparación.

Esta figura literaria es como otros personajes de la clase baja, los cuales están determinados a permanecer en su mismo nivel social y a no ascender a otro escaño. De la obra, se infiere un determinismo social que tiene sus antecedentes en cuanto a una sociedad eminentemente racista en la Colonia: la raza o el nacimiento determinaban la posición social de las personas. Entonces, el personaje debería sufrir todas las atrocidades que se cometían contra él o rebelarse y defender sus derechos o transgredir la ley y convertirse en delincuente.

Así Evaristo, como Cecilia, mejoran económicamente, pero no socialmente, son producto del mestizaje y por su falta de preparación carecen de acceso a otra capa superior de la sociedad.

3.1.3 Los Intelectuales.

Anteriormente mencioné que en la época estudiada había en México más de dos mil quinientos abogados que comprenden a la clase media así como otras profesiones u oficios que supusiera cierto desarrollo del intelecto, como explica Francisco Gomezjara.

Los intelectuales en si mismos no forman una clase social, sin embargo muchos de ellos se dedican a la abogacía por ser una de las profesiones más socorridas, muchos jóvenes estudian con el fin de obtener un puesto público y de esta manera integrarse a la burocracia.

Los intelectuales no han constituido ni pueden constituir una clase especial. Ello se explica ante todo, porque no ocupan una posición independiente en la producción de bienes materiales. Además los *intelectuales se reclutan entre las distintas clases y sirven a unas o a otras*. De acuerdo con ello los intelectuales se dividen en la sociedad capitalista en intelectuales burgueses, pequeño-burgueses y proletarios.⁵⁴

La clase media se presenta en *Los Bandidos de Río Frío* de manera muy exacta. En nuestro siglo XIX, en México, los profesionistas que existían eran doctores en medicina y licenciados en leyes; éstos últimos son vitales en la obra *Médicos*, al menos hay uno: el practicante que salva la vida de la condesita Mariana.

Lamparilla es el licenciado que aparece desde el primer capítulo, iniciaba su carrera y quería subir muy pronto al éxito “andaba a caza de negocios y pleitos”, había obtenido unos documentos antiguos de la época de la Colonia, cédulas reales y la historia de los descendientes del emperador de México, y quería reclamar al gobierno “cosa de millón de pesos por la pensión atrasada, sus mil pesos cada año por la corriente y la propiedad de todo el volcán Popocatepetl (...) o en cambio una suma fabulosa de dinero”⁵⁵, para el descendiente directo de Moctezuma que era hijo adoptivo de Espiridión y Pascuala.

Lamparilla estaba muy seguro de obtener éxito en esta empresa, además estaba bien asesorado; era muy persistente incluso obstinado, al grado que después de varios meses de hacer gestiones por los juzgados y oficinas ya

⁵⁴ Gomezjara, Francisco. *Sociología*, p. 311.

⁵⁵ Payno, Manuel. *ob. cit.*, p 5.

‘inspiraba horror’ al Ministro de Hacienda y a los empleados del ministerio. Hacía planes a futuro, a obtener éxito en el pleito de Moctezuma III y con esto hacerse dueño de algunas haciendas cerca del volcán; en una palabra, el ascenso social - económico.

Con su amigo, condiscípulo y tocayo Crisanto Bedolla, forman un par dentro de la trama de vital importancia. Bedolla era juez de lo criminal, e hijo de un humilde barbero de pueblo; su madre murió al nacer y su padre lo crió con leche de burra.

Dicen que las inclinaciones de las gentes son según la leche que maman, y quizá por eso los fundadores de Roma y los que les *siguieron fueron tan terribles y feroces, como amamantados por fieras*; en cuanto a nuestro personaje, sacó de la burra lo tenaz y lo tonto, pero no lo sufrido y lo humilde, porque desde chico se notó, aun por su mismo padre que era engreído y pretencioso, no era capaz de haber inventado la pólvora (). Era lo que en los pueblos llama ladino.⁵⁶

Su padre era un hombre honrado que hizo muchos sacrificios para que su único hijo fuera un hombre educado, útil y respetable; por lo tanto, debía tener una profesión

En México existe desgraciadamente el error heredado de los *antiguos españoles, que, dominados por su ideal de nobleza y de caballería, enseñan a sus descendientes a mirar con desprecio a todo hombre que ejerce un oficio. Para ser un hombre considerado es preciso ser oficial, empleado, eclesiástico, abogado o médico. Las demás clases son inferiores en la sociedad mexicana*⁵⁷.

⁵⁶ Payno, Manuel ob. cit , p. 130.

⁵⁷ Careaga, Gabriel, Mitos y Fantasías de la Clase Media en México, p. 53

Como forma de progreso social, todo hombre que se sintiera respetable debía poseer un título profesional, pues los nobiliarios ya no existen; la gran profusión de abogados deja en claro cuál era la profesión liberal más solicitada.

De su terruño salió Crisanto, a la capital, recomendado por el prefecto y el gobernador; ya no veían el momento para deshacerse de él, pues tratando de deslindar tierras había enemistado a indios y hacendados provocando casi un conflicto de castas.

Intrigó con los indígenas de la región al decirles que debían reclamar sus tierras y no dejarse dominar por los ricos propietarios; a los hacendados les dijo que tomaría su defensa en contra de los indios. Así, al irse a México muchos alzaron las manos al cielo alabando a Dios de haberse quitado esa vibora de encima.

Aquí en la ciudad, encuentra a Lamparilla y por la recomendación que trae le dan el lugar del licenciado Pedro Martín de Olañeta, Juez Primero de lo Criminal, puesto que dejaba por enfermedad.

El tercer licenciado es Pedro Martín de Olañeta “rayaba en los sesenta, (...) a primera vista no se le darían cincuenta años cumplidos”, era un hombre muy recto en sus costumbres, vive con sus hermanas Prudencia y doña Coleta, todos solteros creyentes y devotos. Olañeta era considerado un conservador que “ya no cuadraba con las instituciones liberales ni con el progreso del

siglo” Existe una gran semejanza en actitudes entre este personaje y el propio autor, aunque Payno era un liberal moderado⁵⁸.

Don Pedro Martín de Olañeta era la representación viva de los hombres que figuraron en la época de transición que convirtió repentinamente el virreinato en imperio y poco después en República Federal.⁵⁹

Olañeta, aunque se relaciona con personajes de la clase alta -Don Juan Manuel, Conde del Sauz, Don Relumbrón, el Marqués del Valle Alegre, Don Manuel Escandón y otros-, pertenece a la clase media; tiene una gran reputación social que además procura conservar siempre muy en alto a lo largo de toda la novela; es un hombre culto, de fina educación y firmes principios, además como fue asesor del virreinato, sembró prestigio en la nobleza de México.

Olañeta es un héroe con su carácter reflexivo y buen juicio; de hecho resuelve todo el nudo criminal que se presenta en la obra

Los licenciados Lamparilla y Bedolla son ladinos en busca de mejoría, de acomodo en la sociedad. Uno sueña poseer haciendas y bienes; el otro, llegar a ser ministro o gobernador.

Bedolla se gana la simpatía y aprecio del “Supremo Magistrado”. Es por medio de intrigas, mentiras y adulaciones que consigue controlar un diario, ganarse el temor de ministros y lograr progreso material

⁵⁸ Girón, Nicole. ob. cit , pp. 32, 33

⁵⁹ Payno, Manuel ob cit., p 170

Bedolla que no escribía ni había podido hilvanar nunca dos renglones seguidos era el director oculto (del diario El Eco del Otro Mundo) que daba la orden de *tirarle* a fulano o *sacar* a mengano, de dar un *piquetito* a un ministro, de ensalzar a un general o de menguar el mérito de un coronel.⁶⁰

Desde que la suerte le favoreció, Bedolla cambió sus costumbres y siempre trataba de imitar la moda europea:

Bedolla, que, al despertar sentado en su cama, y tomar su té a la inglesa, pues había ya abandonado el *champurrado*, por ordinario e indigesto (...) O'Sullivan un sastre irlandés, lo vestía a la irlandesa o a la inglesa, el peluquero del teatro le cortaba el pelo, y sus camisas, luciendo botones y prendedores de oro y brillantes, eran obra de una camisería de París...⁶¹

En una palabra, este personaje vivía de las apariencias, rasgo característico de la clase media; tenía como modelo a los miembros de la clase alta: vivir, vestirse, mirar y sonreír como gente rica; se manifiesta como una estereotipación de una personalidad inventada. Dentro de sus pretensiones está ingresar a la nobleza casándose con una hermana del marqués de Valle Alegre.

La relación de estos dos abogados pretende sacar beneficios mutuos. Bedolla exageraba y desfiguraba la realidad a los ojos del presidente -cuyo nombre Payno se cuida de no mencionar- Lamparilla es a su lado una comparsa.

Lamparilla estaba positivamente asombrado de los progresos de su amigo. Él mismo, nacido y educado en México, vivaracho, con

⁶⁰ Payno, Manuel. ob. cit , p. 210.

⁶¹ Payno, Manuel. ob. cit , p 207.

relaciones más o menos íntimas en las diversas clases de la sociedad, tenía entrada en los ministerio (sic) con algunas dificultades; al Presidente lo había visto una sola vez para hablarle de la herencia de Moctezuma III y no había obtenido más que esta simple respuesta: "Veremos", mientras el payo, el fuereño que no se había atrevido a examinar en la Universidad, era el hombre de más influjo en la capital. En fin, pues que lo veía, tenía que creerlo, y como buen veterano pensaba no despegarse de su tocayo y aprovecharse de su amistad e influjo ⁶²

Bedolla controla la prensa y también quiere controlar a la provincia, inventa una revuelta por el rumbo de "Ameca-meca" y le comunica al presidente de "la nueva revolución". El implicado directo de esta revolución es Lamparilla, que había ido al Ayuntamiento para buscar en el archivo una cédula del emperador Carlos V, que otorgaba a Moctezuma II y sus sucesores los terrenos, bosques y aguas de la falda del volcán. Se trataba de un pleito local, sin importancia. El presidente envía a Baninelli a sofocar la insurrección donde había paz.

Payno refleja todo un panorama político y social a través del desarrollo de sus personajes. Se trata del periodo de gobierno centralista y absolutista de Santa Anna, donde se ubica la obra de *Los Bandidos de Río Frío*, corresponde a una época de pronunciamientos en diversas partes de la República. Chiapas, Yucatán, Zacatecas y otros territorios. Así nos lo relata Justo Sierra:

. las economías en el presupuesto inundaban las ciudades principales de militares cesantes, prontos a pedir el sueldo y el ascenso a la futura revuelta, como lo habían hecho siempre, y atestaban las oficinas públicas de traidores y conspiradores de corrillo, pero muy obstinados, muy implacables, que lo minaban todo y todo lo

⁶² idem , p 212

disolvían: ésta era la terrible conspiración, impalpable o irreprochable, de los empleados no pagados o mal pagados.⁶³

En resumen, se puede decir que las acciones de Lamparilla y Bedolla tienen sus motivos: el deseo de progreso material, social, económico y el prurito por destacar en la política; en el caso de Bedolla este deseo lo conducirá al “precipicio”, no así en el de Lamparilla, quien corre con mejor suerte.

3.1.4. Aristócratas

La obra de Payno que comprende un amplio panorama de clases sociales no olvidó a la aristocracia que se formó en la Colonia: la élite española, integrada por familias que habían hecho su fortuna con el comercio, la minería y en menor medida la agricultura. Patricia Seed menciona que existían dos grupos:

En el primer grupo había fundamentalmente ricos comerciantes que habían hecho sus fortunas en el espectacular boom económico del siglo XVIII. Los miembros de la nobleza con títulos y los burócratas reales también estaban fuertemente representados en este grupo. En el segundo se encontraban aquellos que habían gozado de un estatus social superior a principios del siglo, pero cuya posición económica y social estaba en proceso de deterioro.⁶⁴

Los aristócratas, como dice Juan Robreño a Baninelli, eran soberbios y altivos:

⁶³ Sierra, Justo Evolución Política del Pueblo Mexicano, p 265

⁶⁴ Seed, Patricia. ob. cit , p 175.

La independencia no ha acabado con las preocupaciones, y los títulos de Castilla que hay en México están engraidos y orgullosos como en el tiempo de los virreyes.⁶⁵

O bien con prejuicios de clase, como los que tiene Mariana, la hija del Conde

Mi padre es noble y mi madre era también noble, se casaron y fueron muy desgraciados. Si yo me hubiese enamorado de un indio o de algún rancharo de las haciendas, tal vez mi padre tendría razón; pero Juan es blanco como mi padre, gallardo, tal vez más gallardo que él, hermoso, porque Juan tiene cuanto puede tener un hombre para cautivar a una mujer, y su ocupación, como lo ha sido la de mi padre, es la honrosa carrera de las armas ⁶⁶

En esta cita se evidencian las diferencias marcadas entre una clase y otra, así como el honor que le atribuyen los españoles a la "carrera de las armas". Patricia Seed dice algo al respecto:

El sistema español de distinciones de estatus fundado en las diferencias raciales se preservó y mantuvo en el matrimonio a través de los siglos XVI y XVII los españoles se casaban con españoles, los indios con indios, los negros con negros; o, en paralelo con el lenguaje tradicional español del estatus, los nobles se casaban con nobles, los plebeyos con plebeyos y los esclavos con esclavos ⁶⁷

El mismo matrimonio del Conde del Sauz fue "arreglado" con una prima en segundo grado, para que los títulos de nobleza no fueran a dar a gente extraña. Había también interés por adquirir el título de "Marqués de Sierra

⁶⁵ Payno, Manuel ob. cit., p. 36.

⁶⁶ Payno, Manuel ob. cit., p. 143

⁶⁷ Seed, Patricia. ob. cit., p. 40

Hermosa y una valiosa hacienda cercana a Zacatecas”, con la condición de que el primogénito fuese varón.

Así, los nobles buscaban preservar su integridad racial, social y el estatus heredado desde la Colonia. El Conde del Sauz quiere casar a su hija Mariana con su primo, el marqués de Valle Alegre, que es noble, cuya situación económica estaba deteriorada, pero era un aristócrata español.

Por otro lado, resulta marcadamente señalado el tratamiento que como autor rige sobre el personaje de Mariana, la hija del conde del Sauz. Ella, a diferencia de los personajes de las clases bajas, hace descansar su belleza sólo en su rostro, en su blancura y en que era “una mujer perfectamente desarrollada”. En este caso, no se mencionan los atributos que Payno describe en los personajes de las clases inferiores; incluso su embarazo pasa desapercibido, sólo hay una insinuación por parte de Juan Robreño en el diálogo que sostiene con Baninelli, aunque pasa inadvertido para su interlocutor.

-¿Y qué piensas hacer?- le preguntó el coronel.

- En la situación en que Mariana y yo nos encontramos, no hay más remedio que casarnos.⁶⁸

De una manera muy encubierta, al momento de dar a luz en la casa de la criada, ante la imagen religiosa de la Virgen, se hace una mención. Así lo explica la doctora Glantz.⁶⁹

⁶⁸ Payno, Manuel. ob. cit , p. 35

⁶⁹ Glantz, Margo. ob. cit., p. 146.

En la novela, el cuerpo de Mariana se escamotea y se transfiere elípticamente a una imagen de bulto, la Virgen de las Angustias, imagen aristocrática, cuyo patetismo barroco ('... con su hijo muerto, descoyuntado y sangriento, que caía de su regazo al suelo, al que con débiles manos trataba de levantar y sostener'), remite al pasado colonial, al de los ejercicios espirituales, al de la vida conventual, al de la sexualidad reprimida.⁷⁰

Payno coloca a la aristocrática Mariana en un plano distinto de los demás personajes, el concepto del honor sexual en la mujer de esta clase protege su reputación y la guarda del deterioro de los años. Así, al reunirse con su hijo ya grande, era "una mujer majestuosa y todavía resplandeciendo su belleza".

⁷⁰ Sierra, Justo. ob. cit., p. 265.

CAPITULO 4

LA ESTRUCTURA DE LA NOVELA FOLLETINESCA DE AVENTURAS EN LOS BANDIDOS DE RÍO FRÍO

Para este último capítulo me basé sobre todo en el texto de Bourneuf para intentar estudiar la estructura de *Los Bandidos de Río Frío*. Con este capítulo intento demostrar las relaciones héroe - antihéroe; ayudante - oponente; y la estructura criminalística que termina con el castigo del criminal, según los estudiosos del folletín.

La narrativa mexicana del siglo XIX está determinada más por los contenidos que por los aspectos formales; le preocupa más documentar una realidad que experimentar técnicas y formas nuevas.

Leer en la actualidad novelas de folletín, al mismo tiempo crea, la soledad y le permite al lector salir de ella; el lector puede vivir otras vidas, distintas de su condición social, otra época, o viajar por mundos desconocidos, lejanos o próximos a través de innumerables episodios; así uno va experimentando miedo, vergüenza, sorpresa o simpatía, sentimientos que los autores de novela por entregas saben explotar con muy buenos resultados mediante la intriga.

4.1. La intriga

Roland Bourneuf y Réal Ouellet, en su libro *La novela* establecen que:

El novelista construye una *intriga* hecha de episodios tan diferentes, variopintos e imprevistos, como le es posible para mantener una *acción* siempre movida a la que incesantemente

dará animación. Introduciendo momentos de distensión entre escenas de acción más violentas y más rápidas y así variar el *ritmo* de la narración. Ésta puede constar de una sola tirada y progresar como una larga fluencia homogénea, o bien estar dispuesta en capítulos que se interrumpen en momentos críticos.

71

Por ejemplo Payno, en el capítulo XXX "En el canal de Chalco", sitúa a Lamparilla y a Evaristo en la trajinera de Cecilia; ambos tienen planes para enamorar a la guapa Cecilia. Payno construye un ambiente propicio para el romance; un viaje por el canal en la noche y dos viajeros enamorados de la capitana

El momento de distensión se da enseguida, al narrarnos que la canoa "La Voladora" tiene cinco toldos o divisiones, llamados camarotes, que es un lujo comparada con las demás canoas pues las otras hacen agua, o bien gotean los toldos y los pasajeros viajan revueltos sin importar si son de distinto sexo, hecho que se prestaba a lances amorosos; que Cecilia cuidaba mucho que en su canoa jamás pasaran esas cosas

Rígida como la abadesa de un convento, no arrendaba los toldos sino a una sola persona o familia y jamás permitía esa meslocanza (sic) de sexos y ese encuentro accidental en un lugar estrecho, de personas que no se conocían, que tenían que pasar la noche juntas, y que son irremediabilmente vencidas por el sueño⁷²

El licenciado Lamparilla es cariñoso e insinuante. Le hace proposiciones de amor e inmediatamente, como para frenar el coloquio, los remeros precipitan el hundimiento de la canoa y el casi ahogamiento de sus tripulantes.

⁷¹ Bourneuf, Roland y Oullet, Réal. La Novela, p. 40

De esta forma podemos observar la distensión: cómo está distribuida la canoa, las reglas impuestas para el viaje, etc. y las escenas más rápidas donde se hunde la trajinera, que varían el ritmo de la narración. Por supuesto, el desenlace se interrumpe con el final del capítulo para saber lo ocurrido seis capítulos después.

De igual forma pasa en el capítulo XXXVII "Ameca", donde Lamparilla se expone a ser linchado.

Lamparilla lleva una carta de recomendación que le dio el teniente de la garita de San Lázaro al Presidente del Ayuntamiento para que le consiguiera el acceso a los archivos del Ayuntamiento y obtener la real cédula del emperador Carlos V. En ella concede a Moctezuma III, a sus sucesores y herederos, vastas extensiones de tierras, bosques y agua del volcán, actualmente ocupadas por los usurpadores de los Melquiades; estos papeles le son necesarios para el juicio en favor del hijo adoptivo de doña Pascuala, legítimo heredero de Moctezuma III.

La llegada de Lamparilla a Ameca, el alquiler de un lugar para descansar, la plática con el Presidente del Ayuntamiento, la enfermedad y fiebre que lo indispone por varios días, son los momentos de distensión que culminan con una acción violenta y rápida al sitiar la casa donde vive Lamparilla por parte de los Melquiades, que fueron alertados por el Presidente del Ayuntamiento sobre las intenciones de Lamparilla. Casi lo linchan, a no ser por la patrona de la casa que lo salva mandándolo con el cura del pueblo.

²² Payno, Manuel. ob. cit., p 159.

Ambos capítulos tienen semejanza; del naufragio de “La Voladora” lo salva Cecilia de morir ahogado; del linchamiento encabezado por los Melquiades, lo pone a buen resguardo en el curato la patrona de la casa donde se hospeda Lamparilla. En ambos casos una mujer se convierte en su ángel guardián, existe una simetría, se integran los contrastes; por ejemplo: el huérfano Juan Robreño padece la miseria de la orfandad mientras el altivo conde de San Diego del Sauz ignora la existencia de su nieto.

La tensión es un factor importante para la creación de la intriga; en muchos capítulos Payno narra acciones que durante su desarrollo estimulan la intensidad y la fuerza de esa tensión, ya sea con la presencia de nuevos personajes o con el desarrollo de los acontecimientos, así lo dice Bourneuf: “ la intriga sólo servirá de hilo conductor, hasta una crisis siempre inminente que se eleva hacia su paroxismo.”⁷³

Ejemplo de ello es el capítulo X “El capitán de rurales”. En él Evaristo le propone a Cecilia que sea su mujer; ella se niega y Evaristo hace alarde de que su nombramiento de Capitán de rurales le da la oportunidad de inculparla y llevarla presa junto con sus criadas. Ella se enfurece y en su cara lo acusa del asesinato de su esposa, de su oficio de tornero y de ser bandido de Río Frío. Esta revelación, cargada de una intensa excitación, culmina en ese capítulo con la huida de Cecilia y sus criadas de Chalco, pues presente que su vida pelagra, como se verá en el siguiente capítulo.

En el capítulo XI, “Los almacenes de fruta”, la tensión se distiende por las descripciones del vecindario del barrio donde está la casa de Cecilia en la

⁷³ Bourneuf ob. cit., p. 52.

ciudad de México, incluida la distribución de sus cuartos; la tensión vuelve a crearse ante el peligro inminente que amenaza la vida de Cecilia al introducirse Evaristo con uno de los indios José a matarla; esta intriga es el hilo conductor del relato que culmina con un acto brutal: Pantaleona mata al primero al entrar por el hoyo y arranca la cabellera de Evaristo con todo y cuero cabelludo.

Si pudiera medirse la tensión en esta intriga se vería una “curva dramática” quebrada alternando con simas y cimas acentuadas.

Las palabras de Roland Bourneuf expresan bien las características de la intriga: “La intriga puede evolucionar, pues, según un movimiento continuo, a veces imperceptibles movimientos (...), o con un juego de sucesos espectaculares que equivalen a golpes teatrales”⁷⁴.

Esta cita se ve reflejada de manera muy clara en el capítulo LIV “El casamiento de Mariana”. Como lectores esperamos atentos la culminación o desenlace fatal en esa unión. El relato comienza con la descripción de las atenciones que brinda el conde a los invitados importantes a la boda de su hija; un hecho mínimo: la duda del marqués respecto de celebrar la boda.

Conde y señor mío:

Mariana me aborrece; no puedo aceptar su mano. Os doy las gracias y os hago un servicio evitando la desgracia de vuestra hermosa hija.

El Marqués de Valle Alegre.⁷⁵

Incluso se pone de acuerdo con don Remigio, criado del conde, para alistar su equipaje y salir de madrugada. Finalmente el marqués cambia de opinión.

⁷⁴ Bourneuf ob cit., p 54.

⁷⁵ Payno, Manuel. ob. cit , p. 311.

Este es un movimiento imperceptible. si el marqués se va de la Hacienda no hay boda. Mariana está destinada a unirse en matrimonio con el marqués. El personaje de la condesita empieza a agonizar a causa de su próximo enlace. La curva dramática va creciendo a medida que avanza el capítulo con las expresiones de los personajes. ". este vestido de luto, de muerte, que me va a quemar el cuerpo como si fuese de fuego." ⁷⁶, y la opinión del narrador con énfasis dramático: "El momento crítico se acercaba."⁷⁷ Culmina con la negación de la condesita en el altar a contraer matrimonio con el marqués.

Por fin, Mariana echó una mirada que dio miedo a los que estaban cerca de ella, se puso en pie, quitó de su cuello e hizo pedazos la cadena de oro; arrojó el paño de oro y lama a los pies del conde, y exclamó con voz trémula y confusa de desesperación: -¡No! ¡Mil veces no! Y cayó como muerta en las gradas del altar ⁷⁸

El capítulo posee fuerza dramática debido a varios factores: la personalidad de Mariana, débil ante las imposiciones de su padre; el marqués de Valle Alegre no quiere perder la dote, de trescientos mil pesos, el conde de Sauz esta vestido para la boda con uniforme de gala y lleva su espada ceñida a la cintura 'como si fuese a entrar en una acción de guerra'⁷⁹ y disfrazado entre los asistentes, Juan Robreño. "Una nube sangrienta pasó por la vista de Mariana. Creyó ver a Juan, o lo vio (.) blandiendo un puñal pronto a arrojarse sobre el marqués, sobre su padre y sobre ella misma, y hacer un sacrificio sobre el altar mismo"⁸⁰

³ Payno, Manuel ob cit , p. 312

⁴ idem , p 314

⁵ idem , p 315

⁶ idem , p 313

⁷ idem , p 314

La personalidad y el ideal de los protagonistas, así como la amplitud y naturaleza del conflicto, dan a la narración su acción específica que culmina el capítulo con un golpe teatral que es además el final de la primera parte.

Payno trabaja una elipsis en los siguientes capítulos; es decir, nos mantiene en la incertidumbre por saber cuál fue el desenlace de esa primera parte. Es hasta la segunda parte en el capítulo XXI "El día de la boda" cuando a través de una digresión nos lleva a conocer lo sucedido. "Tenemos sobrado tiempo para hacer un viaje a las haciendas del Sauz y enterarnos de los acontecimientos que siguieron al frustrado enlace de Mariana con el marqués de Valle Alegre"⁸¹. La acción narrativa continúa y en ese intervalo cronológico Payno nos presentó a otros personajes: a Santos Aguirre y su compadre Relumbrón. Se tramaron otras intrigas con base en una acción siempre movida a la que incesantemente le dará animación al relato; así pues, Payno fantasea con el orden de los acontecimientos y trastorna la cronología, pero ello contribuye a crear la tensión necesaria para mantener la intriga en cada capítulo. Además, el hecho de intercalar diferentes historias relativas a personajes conexos es otra de las características del folletín.

Otro punto importante es la descripción. En la novela de *Los Bandidos de Río Frío* Payno recurre a ésta técnica, muy utilizada por los escritores españoles o franceses como Balzac, Galdós y Eugenio Sue, para presentarnos fielmente la realidad; es una técnica típica de los grandes novelistas del realismo en el siglo XIX. Sirva como ejemplo la descripción de la casa de Cecilia en Chalco; Capítulo XL, "Dentro de casa".

⁸¹ Payno, Manuel ob cit., p. 527.

La casa era lo que llamamos en México entresolada; así, al entrar, dos escaleras de ocho peldaños, de piedras también aztecas con relieves extraños, daban acceso a los corredores; y en éstos, distribuidos sin mucho orden y simetría, las entradas a las habitaciones, con toscas puertas de cedro labradas ya en cuadrilongos, ya en trapecios, ya en cualquier otra figura geométrica que examinadas bien, daban una curiosa muestra de la carpintería antigua. Al frente, dos salones espaciosos; en el fondo, un gran corredor capaz de contener cien convidados; y en los costados, viviendas, recámaras, gabinetes, retretes, cocinas, una confusión de cuartos de doble fondo, al punto que el que no conocía el local, se aturdió y se extraviaba fácilmente. Los techos, todos de cedro labrado con sus ménsulas terminando en caras de leones o de perros. Las paredes estaban pintadas simplemente de cal; pero en los salones y piezas de honor se reconocía una buena pintura al fresco en los frisos, con sátiros, ninfas, cornucopias, jarrones de flores y cariátides; pero todo viejo, polvoriento, con cuarteaduras muy tapadas y con remiendos hechos por un pintor de ollita. Añádase a esto la falta de muebles y de habitantes, y resultaba el caserón un tanto pavoroso.⁸²

Payno ofrece toda la información posible acerca del ambiente donde se ubicará la acción. La narración se inmoviliza durante algún tiempo como dentro de un "marco" y luego sigue su curso. Otro ejemplo es el capítulo XLIII "Una noche en el rancho de los coyotes".

El tal rancho estaba situado en la falda del monte, entre Chalco y Texcoco, y era necesario costear por estrechas veredas el alto y majestuoso cerro del *Telapón* para dar con la casa que era amplia, con extenso corral, ocho o diez piezas, dos *eras*, una troje grande y un portillo con su cercado, y guardaban el edificio, de uno y otro lado, dos torreones con almenas y troneras, como si fuese una fortificación de la Edad Media; pero todo en un estado de abandono y de ruina que materialmente se caían las paredes a pedazos.

De las ocho piezas, dos apenas eran habitables, pues las demás tenían las vigas vencidas y podridas y amenazaban desplomarse; la

⁸² Payno, Manuel. ob. cit., p. 225.

troje destechada, la gran puerta de entrada destrozada y los temibles torreones inclinándose a la izquierda, con los pedruscos descubiertos y amenazando caer sobre el que junto a ellos pasara. En el cuarto de raya había una mesa de cedro, un estante, manojos de llaves, arados, coas, palas y barretas; pero todo mohoso, y el suelo y las paredes con espesas telarañas y capas de polvo. Aquella casa y sus oficinas situadas en una meseta de la montaña, estaban rodeadas de un bosque tan espeso y frondoso, que con todo y el sol radiante de los días de primavera, aquel lugar era obscuro, pues las copas de algunos fresnos viejos, formando como un colosal paraguas, daban constantemente sombra a la casa. Un ambiente húmedo y perfumado con las resinas de los pinos y oyameles, producía una sensación indefinible en los nervios; la soledad y el silencio, que sólo eran interrumpidos por la corriente de cristalinos hilos de agua que aquí y allá tropezaban con las piedras, aumentaba el extraño encanto de ese rincón de la montaña.⁸³

Payno nos provee, en estas dos descripciones, de toda la información útil y necesaria de los lugares para el desarrollo de la acción. Crea un ambiente elaborado con minuciosa atención, haciendo una especie de pintura que envuelve al lector para enfrentarlo con las acciones inmediatas. La descripción designada por los teóricos estructuralistas como *catálisis* cumple una función específica en el interior del relato:

Las catálisis aparecen como extensiones descriptivas que se efectúan en el desarrollo de los nudos, de los cuales no pueden independizarse, dice Barthes, según él mismo, aceleran, retardan, reimpulsan, resumen o anticipan el discurso, y a veces despistan al lector. Su naturaleza consiste en complementar los nudos aglomerándose en torno a ellos y llenando (o saturando) el espacio narrativo que dejan entre sí (...) Cumplen, además una función fática porque mantienen el contacto entre narrador y lector.⁸⁴

⁸³ Payno, Manuel. ob. cit., pp. 247, 248.

⁸⁴ Berstain, Helena. Análisis estructural del relato literario, pp. 35 - 36

Las catálisis o descripciones tienen, pues, como finalidad, acelerar o retardar, ampliar o disminuir el movimiento. En ambas descripciones hay una observación zigzagueante, no se detiene mucho tiempo en las cosas, lugares u objetos. Selecciona a ambos lugares: abandonados, descuidados, solos, creando un marco donde situará la acción.

Gerard Genette lo explica en los siguientes términos:

La descripción (..) se detiene sobre objetos y seres considerados en su simultaneidad y porque enfoca a los procesos mismos como espectáculos, parece suspender el curso del tiempo y contribuye a instalar el relato en el espacio⁸⁵

Por todo lo anterior, las catálisis o descripciones enriquecen la novela de folletín, pues le imprimen virtudes que contribuyen determinantemente a su éxito, tal vez por ello este tipo de literatura haya nutrido tanto a la industria cinematográfica: Sus ingredientes son la acción, la emoción y la aventura

4.2. El narrador

Hay quizá, en la obra de Payno, un doble ocultamiento influido tal vez por las primeras obras de Balzac, que firmaba bajo otro nombre

En la primera edición, Barcelona - México, 1889-1891, se publicó a *Los Bandidos de Río Frío* bajo el seudónimo de "Un ingenio de la corte"

⁸⁵ Genette, Gerard. "Fronteras del relato" en Análisis estructural del relato, p. 203.

El otro es la causa célebre: El juicio al coronel Juan Yáñez, ayudante del Presidente de la República Don Antonio López de Santa Anna del que Payno dice en el prólogo de autor: “De los recuerdos de esta triste historia y de diversos datos incompletos, se ha formado el fondo de esta novela”. Esta aclaración le da verosimilitud y credibilidad al relato. Al final de la novela en el capítulo LXIII “Cosas de otro tiempo” dice:

...los autos de tan célebre causa los vi, y eran, no cuadernos, sino cuatro o cinco resmas de papel, antes de que yo pudiera obtener permiso para registrarlos, habían desaparecido. Después o antes de la desaparición de los autos se imprimió un folleto que tenía por título: *Extractos de la causa del coronel Yáñez y socios*. Por más diligencias que he hecho, imposible me ha sido conseguir ese escrito, y he tenido que atenerme a los pocos recuerdos que llevo apuntados y de cuya exactitud no estoy bien seguro.^{86 y 87}

A este respecto Oscar Tacca explica los recursos del autor para acercarse a la objetividad en su obra. Uno de ellos es hablar con el lector para legitimar el material, suponiéndolo documento o testimonio “¿Hasta qué punto creemos en las ficciones que nos propone el arte? Lo que importa, sospecho, no es creer en ellas, sino en la plenitud de la imaginación que los ha soñado” (Jorge Luis Borges)⁸⁸.

En resumen, al principio Payno se oculta; presupongo que lo hacía atendiendo a su puesto diplomático; con la mención del “extracto” afirma la verosimilitud de su relato. Lo que presenta desde luego en tercera persona

⁸⁶ Payno, Manuel. ob. cit , p. 753

⁸⁷ Para probar la veracidad de las palabras de Payno es conveniente mencionar que el “*Extracto de la causa formal al ex-coronel Juan Yáñez y socios*” fue publicado en 1987 por ediciones y distribuciones hispánicas.

⁸⁸ Tacca, Oscar. Las voces de la novela, p. 62

omnisciente (el narrador posee un conocimiento mayor que el de sus personajes)

Esta fue, con poca excepción, la técnica tradicional de la novela, y especialmente la de su apogeo decimonónico. El género casi se identificaba con ella: la novela era el instrumento mágico mediante el cual, como los dioses, podíamos penetrar en todas las conciencias y conocer diáfanoamente todos los dramas (...). Los plenos poderes del narrador omnisciente le permitían un libre tránsito de lo visible a lo invisible. Todo dato le era lícito, cualquiera fuese su procedencia: información, confidencia, descubrimiento, suposición...⁸⁹

Por lo tanto, su interpretación de los hechos es subjetiva, personal, tanto como su punto de vista

Umberto Eco menciona otra característica propia del narrador de folletín. Se complace en describir miserias y ruindades sin límite, pero pide por ello perdón a los lectores'⁹⁰

En el capítulo XII "El esclavo blanco" se habla de las dificultades del Estado para crear escuelas de oficios para jóvenes sin recursos, Después Payno escribe Habiendo sido necesaria esta digresión, que el lector perdonará, pues no es lo más propio para una novela, sigamos a nuestros personajes"⁹¹.

Nuevamente otro ejemplo de los muchos que hay en la novela donde Payno se dirige al lector

⁸⁹ Tacca, Oscar. ob. cit. pp 73 - 74

⁹⁰ Eco, Umberto, Allan Poe Edgar et al Socialismo y consolación, p 13

⁹¹ Payno ob cit, p 55

...tiempo es ya de volver a pedir perdón, y dudo que se me conceda, y de ocuparnos de nuestros personajes, que hemos un momento olvidado por Mario, por Napoleón y por Bismark, como si tan grandes e históricas figuras tuviesen algo que ver con nuestros pobres artesanos y nuestras humildes mujeres del pueblo, pero en alguna parte se había de lucir la erudición...⁹²

Ambos ejemplos ilustran la comunicación de masas "según la cual el código de los lectores difiere fatalmente del código del escritor"⁹³. Al público lector le interesa conocer tanto a los personajes históricos como la situación socio - cultural de aquella época.

4.3. Héroe y antihéroe.

Los personajes pueden desempeñar diversas funciones en el universo de ficción creado por el novelista.

En *Los Bandidos de Río Frío* el personaje de Evaristo Lecuona cobra un significado muy particular, ya que es el antihéroe de la primera parte de la novela; para la segunda parte su figura pasa a segundo plano y su lugar lo ocupará Relumbrón.

En su libro *La novela*, Bourneuf y Oullet consideran que el personaje narrativo puede desempeñar diversas funciones; éste puede ser sucesiva o simultáneamente "... agente de acción, portavoz de su creador o ser humano

⁹² Payno. ob. cit , p. 82.

⁹³ Eco, Umberto. ob. cit., p. 13.

de ficción con su manera de comportarse, sentir y percibir a los otros y al mundo ⁹⁴

En la novela de Payno los personajes desempeñan alguna de estas funciones, objeto de análisis. La función más importante que puede desempeñar un personaje de novela es la de ser "agente de la acción" La acción de una novela puede definirse como el juego de fuerzas opuestas o convergentes en una obra. Esto equivale a considerar que cada momento de la acción da lugar a una situación conflictiva en la que los personajes se persiguen, se alían o se enfrentan⁹⁵.

Un personaje que es "agente de acción" puede desempeñar las siguientes funciones

♦ **El protagonista.** Todo conflicto tiene en su origen a alguien que conduce el juego, un personaje que comunica a la acción su primer impulso dinámico y que Souriau denomina "fuerza temática" La acción del protagonista puede proceder de un deseo, una necesidad o, por el contrario, un temor En *Los bandidos de Río Frío* el protagonista de la primera parte de la novela es Evaristo; ama, desea y ambiciona, en ese orden, a distintas mujeres Casilda, Tules, Ceclia.

⁹⁴ Bourneuf y Oullett ob. cit , p 181

Etienne Souriau citado por Borneuf y Oullett en su ensayo *La Novela* afirma que "Una situación dramática es la figura estructural que, en un momento dado de la acción dibuja un sistema de fuerzas, el sistema de fuerzas presentadas en el microcosmos, el centro estelar del universo teatral, fuerzas que encarnan, sufren o animan los principales personajes de ese momento de la acción. Sistema de oposiciones o atracciones, de convergencias en una colisión de orden moral o de explosión destructora, de alianzas o de divisiones hostiles . " p 193

Para la segunda parte de la novela el protagonista es Relumbrón. Ama a su esposa, hija y queridas; desea y ambiciona poseer más bienes y dinero para mantener un estatus y teme llegar a ser descubierto.

♦ **El antagonista.** No hay conflicto ni se complica la acción si no aparece una fuerza antagónica, un obstáculo que impida a la fuerza temática desplegarse en el microcosmos. Se trata de la fuerza oponente según la terminología de Souriau. En la novela de Payno la fuerza antagónica para ambos personajes son sus propios impulsos avasalladores; su ambición, que los ciega y los empuja a actos delictivos; finalmente es la justicia quien se opondrá a la carrera criminal de este par. Además, Evaristo encontrará una fuerza antagónica en el licenciado Lamparilla pues impide la realización de sus relaciones con Cecilia.

♦ **El Objeto (deseado o temido).** A esa fuerza de atracción a la que Souriau da el nombre de la “representación del valor”, constituye el objetivo propuesto o la causa del temor; en ambos personajes son las mujeres y su desmedida ambición.

♦ **El Destinador.** Como dice Souriau: Una situación conflictiva puede producirse, desarrollarse y resolverse merced a la intervención de un “destinador” (en un sentido amplio: cualquier personaje en situación de ejercer algún tipo de influencia sobre el “destino” del objeto), especie de árbitro que ordena la acción y propicia que la balanza se incline de un lado o de otro al final de la narración. En la novela es la justicia, encarnada por Don Pedro Martín de Olañeta, quien dará la solución con el castigo a ambos personajes aliados en una red criminal.

♦ **El Destinatario.** El beneficiario de la acción, aquél que finalmente obtiene el objeto anhelado o temido, no es por necesidad el "protagonista", ya que tanto puede desearse y temerse por otro como por sí mismo. En el caso de Evaristo, Martín de Olañeta salva a Casilda, Tules muere a manos de Evaristo y Cecilia se casa con Lamparilla. En el caso de Relumbrón consultando a otros autores que escriben sobre la red actancial, encontré que según Helena Beristain hay desviaciones "Por desdoblamiento de funciones ..", o "Por fusión de varias funciones en un mismo personaje, lo que resulta ser correlativo a una supresión de personajes. " ⁹⁶; en una palabra, un personaje puede estar investido de varias categorías actanciales. Tenemos entonces en la segunda parte de la novela que es el mismo Relumbrón quien se ve beneficiado por el amor de las mujeres y su ambición de bienes.

♦ **El Ayudante.** Las cuatro primeras funciones pueden recibir ayuda de una quinta que Souriau designa como "espejo". En la novela aquí tratada Evaristo utiliza a Hilario, los Joses y otros personajes; así como Relumbrón utiliza al mismo Evaristo, a su compadre Santos, a los Robreño y a otros más para lograr sus objetivos

El universo de personajes es muy amplio y las seis funciones no se presentan invariablemente en los personajes. Una diversidad de combinaciones posibles dará lugar a infinidad de situaciones diferentes, puesto que ciertas funciones coexisten en un mismo personaje o pasan a otro, se asocian o se oponen en determinada combinación

⁹⁶ Beristain, Helena ob cit., p. 177

CONCLUSIONES

A través del análisis que he realizado de la obra *Los Bandidos de Río Frío* de Manuel Payno he encontrado algunas notas fundamentales que destacan en esta novela de folletín y que presento a continuación.

Su estilo:

a) Carácter de su obra.

Payno habla, charla. Describe una anécdota, relata con cierta simplicidad, lo que en ocasiones no es del gusto literario de los lectores educados, que lo han acusado de redactar mal, hay que tener presente que su literatura es entretenida y enseña; debido al escaso número de gente que sabía leer en el siglo pasado, la novela era literatura oral.

En el estilo de Payno hay ironía, prejuicios morales y racismo que corresponden a su generación y a su época; su mentalidad conservadora

está muy cerca de los españoles; o como dice Nicole Girón es un liberal moderado; participó como muchos intelectuales de su tiempo en política, dando bandazos entre los liberales y los conservadores; con un fin: el progreso de su nación.

b) Valor literario de su obra:

La novela es un género popular de entretenimiento, de tipo testimonial, porque a través de ella se conocen las costumbres que tuvieron lugar en una época determinada, hay cosas en ella que no están en otra parte, revela pasajes que ya no existen; es en resumen un documento de conocimiento de las constantes sociales, políticas, económicas y morales de la época recreada.

Otro rasgo sobresaliente es la ironía, usada para describir los actos de Bedolla o las aventuras de Evaristo y que sirven para suavizar las digresiones del autor.

c) La trama folletinesca:

La novela folletinesca con sus múltiples episodios, su trama y el lenguaje son los vehículos para transmitir la realidad del México decimonónico; los personajes olvidados y los marginados encuentran su medio de expresión mostrándonos las costumbres, mentalidad, así como problemas, fenómenos sociales y políticos que abarcan ese periodo.

Los múltiples temas de la novela nos muestran todo un mural sobre el cual se pintan personajes como: indígenas, brujas o hechiceras, los abogados y los abogadetes, los periodistas, los militares, los políticos, los artesanos, los curas, los cantantes de ópera, los hampones, las familias pudientes, las vendedoras del mercado y de los canales, los criminales, etc.

Cuadros costumbristas; relaciones sociales urbanas, idiosincrasia o psicología del mexicano del siglo XIX, aspectos económicos en concreto como: alimentación, bebida, vestido, hábitat; gustos y modas de la época, opinión pública o prensa y otros tantos detalles que hacen reflexionar al lector y lo conducen, siempre que así se lo proponga, al comentario, al estudio y a la crítica

El novelista de folletín es el creador de un macrocosmos donde viven demasiados personajes; es un narrador omnipotente que maneja la intriga bien dosificada semana a semana o bien capítulo a capítulo; el folletinista, como después los responsables de las series de episodios, radionovelas y telenovelas, abandona a sus personajes al borde de una catástrofe, física o moral para que los lectores ávidos del folletín esperen impacientes la secuencia del relato para enterarse de la suerte de los mismos.

Payno nos muestra en *Los Bandidos de Río Frío* la expresión vital de una sociedad y el folletín es el género más a propósito para mostrarnos la historia patria, las pasiones y la aventura. En el ángulo oscuro de las injusticias es donde se gesta el éxito del folletín: una sociedad que carece de justicia social con un Estado de Derecho y una clase de gobernantes de

quienes se duda, o donde no se cree que las leyes se apliquen por igual para todos, con intereses por encima de la justicia, muestra a la novela como un espejo que refleja una realidad social de un México en ciernes; entre las costumbres, la que aún nos permea y la más significativa es la impunidad que el poder engendra y mantiene. Si nadie cree en la justicia todos aceptan dogmáticamente la desdicha de quienes se atienen a las leyes. Sin el apogeo de la injusticia, el folletín no tendría razón de ser.

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- Directa

PAYNO, Manuel. *Los Bandidos de Río Frío*, México, Porrúa, 1976, (Col. "Sepan cuantos .." Núm. 3) 758 pp.

PAYNO, Manuel. *El Fistol del Diablo, Novela de costumbres mexicanas*, México, Porrúa 1976, (Col. "Sepan cuantos..." Núm 80) 888 pp.

PAYNO, Manuel. *El hombre de la situación. Retratos históricos*, pról. de Luis González Obregón. México, Porrúa 1992, (Col. "Sepan cuantos .." Núm. 605) 288 pp.

PAYNO, Manuel. *Novelas cortas*, México, Porrúa 1992, (Col. "Sepan cuantos..." Núm. 622) 224 pp.

PAYNO, Manuel, RIVA Palacio, Vicente. *El libro Rojo*. México, CNCA, 1989, (Col. Cien de México) 474 pp.

PAYNO, Manuel. *Artículos y narraciones*. pról. Francisco Monterde, México, UNAM, 1945 (Col. Biblioteca del estudiante universitario núm 58) 181 pp.

- Indirecta

ALTAMIRANO, Ignacio. *Obras completas*, pról. de Carlos Monsiváis, México, CNCA, SEP, 1987, 198 pp.

ANDERSON Imbert, Enrique. *Historia de la literatura hispanoamericana I. La Colonia Cien años de República*, México, FCE, 1982, (Col. Breviarios núm. 89) 450 pp

ANTOLOGÍA. Dir. Álvaro Matute. *México en el siglo XIX*, México, UNAM, 1994, (Lecturas Universitarias no. 12) 550 pp.

ANTOLOGÍA, *La Novela de Aventuras*, presentación de José Emilio Pacheco, México, Promexa, 1991, (Gran colección de la Literatura Mexicana) 898 pp.

ÁLVAREZ, Griselda. "Payno, el novelista (fragmento)" en *Revista de la Universidad de México*, vol. XXX, núm. 6 (febrero de 1976) 45 pp

BERISTÁIN, Helena. *Análisis estructural del relato*. México, UNAM, 1982, 194 pp.

- BOURNEUF, Roland OULLET, Real *La novela* Barcelona, Ariel, 1989, 245 pp.
- BRADING, David A , *Mito y profecía en la historia de México*. México, Vuelta, 1988, 210 pp
- BRUSHWOOD, J S *México en su novela*, México, FCE, 1993, (Col Breviarios, núm 230) 436 pp
- CAREAGA, Gabriel *Mitos y fantasías de la clase media en México*, 6 ed México, Cal y Arena, 1990 234 pp
- CASTRO, Tomás de Alvarado, Antonio. et al. *Los verdaderos bandidos de Río Frio Vereda de la verdad Carta a Manuel Payno*. México. ediciones y distribuciones hispánicas 1987, 68 pp
- COSIO Villegas Daniel *Historia moderna de México* , vol. 3, México, Colegio de Mexico 1973 908 pp
- ICO, Umberto et al. *Socialismo y consolación*, Barcelona, Tusquets, 1970, (Cuadernos infimos núm 7) 82 pp.
- FERRERAS, Juan Ignacio *La novela por entregas*, Madrid, Taurus, 1972, 314 pp.
- FOSTER, E. M. *Aspectos de la novela*, México, Universidad Veracruzana, (Col Cuadernos de la facultad de Filosofía y letras núm 7) 212 pp.
- GIRON, Nicole "Manuel Payno un liberal de tono menor" en *Historia mexicana*, revista trimestral publicada por el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de Mexico. vol XLIV, núm 1, (julio - septiembre 1994), 186 pp.
- GLANTZ, Margo. "Huérfanos y Bandidos. Los Bandidos de Río Frio" en *Historia Mexicana*, revista trimestral publicada por el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, vol XLIV, núm 1, (julio - septiembre 1994), 186 pp.
- GLANTZ, Margo (coordinadora) *Del Fistol a la Linterna Homenaje a José Tomás Cuéllar y Manuel Payno en el centenario de su muerte* México, UNAM, 1997, 257pp
- GOMEZJARA, Francisco. *Sociología* 15ª ed, México, Porrúa, 1986, 484 pp.
- GURVITCH, Georges. *El concepto de clases sociales, de Marx a nuestros días*, tr. Horacio Crespo, Buenos Aires, ediciones Nuestra Visión, 1973, 199 pp.
- GENNETE, Gerard. R Barthes. T Todorov. et. al. *Análisis estructural del relato*, México. Premia Editores, 1982, 222 pp

- HAUSER, Arnold. *Historia social de la literatura y el arte*, vol. 3, España, Guadarrama, 1980, 304 pp.
- JIMÉNEZ Rueda, Julio. *Letras mexicanas en el siglo XIX. La crítica literaria en México*, México, UNAM, Universidad de Colima, 1988, 175 pp.
- LAZO, Raimundo. *Historia de la literatura hispanoamericana siglo XIX*, México, Porrúa, 1976 (Col. "Sepan Cuantos..." núm. 65) 333 pp.
- LÓPEZ Cámara, Francisco. *Estructura social y económica en la época de la Reforma*. 4ª ed, México, Siglo XXI, 1976, 236 pp.
- MARTÍNEZ, José Luis. *La expresión nacional*, México, Oasis, 1984, 467 pp.
- MENDIETA y NÚÑEZ, Lucio. *Teoría de los agrupamientos sociales*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales 1963, 321 pp.
- MOLINA Enríquez, Andrés. *Los grandes problemas nacionales: [1909] y otros textos [1911-1919]*, México, ERA, 1991, 523 pp.
- ORTÍZ Vidales, Salvador. *Los bandidos en la literatura mexicana*, México, Tehulte, 1949, 80 pp.
- OTHÓN de Mendizábal, Miguel, et. al. *Las clases sociales en México*, 12ª ed, México, Nuestro tiempo, 1983, 214 pp.
- PACHECO, José Emilio. "Inventario: Bandidos de ayer y hoy" en *Revista Proceso* núm. 141, (15 - 4- 85) 82 pp.
- PÉREZ Gay, Rafael. "Avanzaba el siglo por su vida" en *Revista de la Biblioteca de México*, núm. 20 (marzo - abril 1994), 80 pp.
- QUIRARTE, Martín. *Visión panorámica de la Historia de México*, México, Porrúa, 1976, 337 pp.
- RAMOS, Samuel. *El perfil del hombre y la cultura en México*, México, UNAM - SEP, 1987, (Col. Lecturas mexicanas núm. 92) 136 pp.
- REYES Heróles, Jesús. *El liberalismo mexicano* (t. III, La integración de las ideas), México, FCE, 1974, 600 pp.
- RICO, Francisco. *Romanticismo y realismo*. Barcelona, Crítica, 1982 (Col. Historia y crítica de la literatura española núm. 5) 692 pp.

PEREIRA B., Jorge *El folletín y la novela popular* Argentina, Centro editor de América Latina 1968 220 pp

PUIG Castañeda, Carmen. "Manuel Payno (1820-1894)" en *Historia Mexicana*, Revista trimestral publicada por el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México vol XLIV núm. 1 (julio - septiembre 1994) 186 pp

SEED Patricia *Amar, honrar y obedecer en el México Colonial*, México, CNCA - Avanza editorial, 1991 (Col. Los noventa núm 72) 296 pp

SEFCHOVICH Sara. México *País de ideas, país de novelas. Una sociología de la literatura mexicana*, México, Grijalbo, 1987, (Col. Enlace) 272 pp

SERRA Justo *Evolución política del pueblo mexicano*, México, CNCA 1993, (Col. Cien de México) 406 pp

SPIOTA Luis *Lo de antes* México, Océano, 1997, 160 pp.

STRAVENHAGEN, Rodolfo et al *Las clases sociales en México*, México, Nuestro Tiempo 1983 214 pp

SUE Eugenio *Los misterios de París*, 2 t., México, Porrúa, 1987, (Col. "Sepan Cuantos" núm 525 y 526) 1075 pp

TALCA Oscar *Las voces de la novela* Madrid, Gredos, 1978, 197 pp

VANDERWOOD, Paul "Los bandidos de Manuel Payno" en *Historia Mexicana*, Revista trimestral publicada por el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México vol XLIV, núm 1 (julio - septiembre 1994) 186 pp.

WARD Henry George *México en 1827 selección* México, FCE, 1992 (Col. Lecturas mexicanas 73) 203 pp.